

ARTE

AL

AIRE LIBRE

Ayuntamiento de Madrid



ARTE

AL

AIRE LIBRE

Reg. 902

C. DUQUE

1983-1/II

ARTE AL AIRE LIBRE

30 Aniversario.

Historia de las Exposiciones de Primavera

Centro Cultural del Conde Duque



AYUNTAMIENTO DE MADRID

DELEGACION DE CULTURA

Ayuntamiento de Madrid

ARTICULO AL ARTE LIBRE

En el presente

Exposición de las obras de los artistas

COMITE DE ORGANIZACION

Enrique Tierno Galván

Alcalde de Madrid

Enrique Moral Sandoval

Concejal regidor de Cultura,
Educación y Juventud

Ramón Herrero Marín

Concejal de Cultura

DIRECCION

Luis Caruncho Amat

Director del Centro Cultural
del Conde Duque

Ayuntamiento de Madrid

FICHA TECNICA

Diseño de Montaje, Catálogo y Cartel

Luis Caruncho Amat

Coordinación

Alicia Navarro Granell

Coordinadora del Centro Cultural

Julio Alvarez

Con la colaboración de:

Agustín de Celis

Francisco López Soldado

Daniel Merino

Salvador Victoria

Montaje y Maqueta del Catálogo

Juan Francisco Ruiz

Coordinador Auxiliar de
Montaje de Exposiciones

Asistencia Técnica

Silvia Carretero, Pilar Felipe, María Solano,
Antonio Quero, Minchón, Macarrón y
el personal de Centro Cultural

ARTE AL AIRE LIBRE

30 Aniversario.

Historia de las Exposiciones de Primavera

Ayuntamiento de Madrid

La pintura ha solido integrarse en la sensibilidad y en la conciencia popular a través del mundo, frecuentemente muerto, de los museos.

Hemos tardado los europeos en percatarnos de que los museos eran la equivalencia estética del panteón, pero desde comienzos de este siglo inicióse en algunas capitales europeas el camino de la integración de la pintura con el común de los ciudadanos, destruyéndose el imperio del museo y utilizándolo al aire libre en plazas, en mercados, en resumen: la calle.

Es cierto que esto significa, entre otras cosas, cierta fugacidad y falta de concentración, pero el arte tiende a expresarse fugazmente en cuanto se renueva y en muchos casos auto-destruye, buscando nuevos caminos y expresiones.

Quedan los museos para los ejemplos extraordinarios, a los que el público especialmente curioso o erudito concurre.

En los pueblos mediterráneos, la calle se está convirtiendo en vehículo insustituible de integración de la pintura en la comunidad, y en sus modos comunes de participar y entender.

Hace muchos años que los españoles lo comprendemos así y que esta fiesta de prima-

vera en que la pintura sale como debe a la calle y se expone sin velos a la vista del transeúnte, fue aceptada, y cada vez con mayor éxito repetida, salvo algún período oscuro en que el arte que se hacía fácilmente comunitario y abierto, resultaba sospechoso. Seguimos ahora el camino trazado entonces, y al aire libre, aprovechando la singularísima luz primaveral de Madrid, se abre ahora esta Exposición de Pintura para que los ciudadanos se hagan observadores críticos y quizá adquirentes de lo que, por regla general, está o en la pesada paz de los museos o en el ámbito selecto de las salas de arte.

La única manera de entender que el arte cambia y se democratiza es ponerlo en contacto con la voluntad, el halago o la censura popular.

Pintura al aire libre es igual a la democracia sin muros ni abusivas preconfiguraciones. Se vive mejor el arte en la calle que en el recinto claustral con aire de templo.

Bien venidos a esta exposición que significa ante todo libertad para la sensibilidad y para el talento ante el gran tribunal que transcurre por las calles de Madrid: el público.

Enrique Tierno Galván

Alcalde de Madrid

El Excmo. Ayuntamiento de Madrid, a través de su Concejalía de Cultura, presenta a los madrileños esta muestra representativa de ARTE AL AIRE LIBRE.

La misma viene a recoger la antorcha de aquella extraordinaria experiencia que, con la denominación de "Exposiciones de Primavera", se realizó durante veinte años, hasta 1973. La Corporación, al tiempo que se muestra orgullosa de ofrecer esta muestra en una de sus instalaciones, quiere hacer patente su agradecimiento a las personas que han sido el alma de las mismas, en concreto don José de Castro Arines y don Julio Alvarez.

Además de su valor intrínseco, la exposición tiene la originalidad de inaugurar como rincón de arte este maravilloso patio, entre conventual y castrense, del viejo Cuartel del Conde Duque. Y nada mejor que la aportación de estos

54 pintores y nueve escultores para aproximar, desde el aire libre, a los vecinos de Madrid las últimas tendencias de nuestras artes plásticas, siguiendo con ello las directrices municipales de poner el arte al alcance de todos, facilitando el encuentro de la población con las manifestaciones de inteligencia y creatividad.

La primavera madrileña, no por fugaz menos deseada, va a ver brotar con alegría este certamen en el corazón de uno de los barrios más señeros de la Villa. El Ayuntamiento de Madrid y su Centro Cultural del Conde Duque agradecen a todos su colaboración y entusiasmo por recuperar para nuestra Capital las exposiciones de primavera que nunca deberán faltar a su cita estacional.

Enrique Moral Sandoval

Concejal regidor de Cultura, Educación y Juventud

Durante un largo plazo de tiempo, la Exposición de artistas al aire libre se emplazó, entre otros lugares, en la Casa del Pobre y el Rico del Retiro, como una avanzada de la primavera que era al mismo tiempo una específica indagación de sentido en torno al símbolo de que si el arte de alguna forma experimentaba un letargo refugiado en las galerías y sometido a unas específicas rutinas sociales, por el contrario, con el cambio de la estación se afirmaba de una manera rotunda y directa en la búsqueda del exterior y del reencuentro con la Naturaleza renovada. El esfuerzo de estos artistas por hacer discurrir sus creaciones y trabajos de una forma paralela al fluir de la vida cotidiana, fue reconocido por amplios sectores de la crítica, estimulado y animado, pero su más recóndito homenaje fueron los espectadores, que sin hábito alguno de exposiciones salían a contemplar las obras, a comentarlas y se encontraban con una creación nueva y unos nuevos estímulos para la imaginación de cada día. Quizá la sociología o la estadística podrían ayudarnos a valorar este fenómeno en el mundo frío de los números y las cifras, pero al margen de ello, el contacto humano, el comentario de las gentes sencillas e incluso la discusión ante las obras fue muchas veces la mejor re-

compensa que en su esfuerzo encontraban los artistas.

Ahora el Centro Cultural del Conde Duque, respecto del cual la Corporación Municipal demuestra su interés y su propósito de hacer de él un auténtico instrumento de la cultura popular y de la popularización de la cultura, da acogida entre sus muros, pero no bajo su techo, a estos artistas que traen nuevas obras, quizá en una posibilidad de reanudar el antiguo diálogo de los parques, calles y plazas madrileñas. Las obras y los artistas siguen estando a la intemperie, aprovechando para esto uno de los grandes patios del edificio. Con ello se vuelve a perpetuar el programa que pintores, escultores y grabadores trazaron hace ya años de salir al encuentro de las gentes más sencillas, a constituirse en la galería y el museo de los que en aquel tiempo sentían que museos y galerías eran algo distante, no para ellos.

Es por esto que el recuerdo de estas efemérides tiene el aspecto de una gran fiesta, el perfil de una conmemoración y quizá marque una nueva pauta para que este Centro Cultural, todavía tan próximo a su nacimiento, encuentre una de sus dimensiones y de sus cauces de actuación.

Luis Caruncho Amat

Director del Centro Cultural del Conde Duque

Exponer al aire libre es plantear la comunicación directa. Tiene algo de prometeico, de ofrecer el diálogo llano, sin mixtificación.

Cuando se expone en la calle no se puede defraudar ni andar con frivolidades, hay que expresarse con honestidad por que no piensen que andas con chanzas. No se trata de hacer ver a un grupo de snobistas el vestido nuevo del emperador de los cuentos del conde Lucanor, sino intentar una comunicación seria y responsable con un público diverso.

Es innegable que un amplio sector de la sociedad dejó de interesarse por el arte a causa de escasez de espacios informativos culturales, por la natural timidez del ciudadano medio a frecuentar las galerías de arte y quizá por los propios artistas, que utilizan lenguajes herméticos y difícilmente asimilables.

La Exposición de Primavera no era —no podía ser— la conjunción de obras de un determinado estilo. Debía estar abierta a todo tipo de tendencias, ser dialogante e informativa. Limitarse a una manera, moda o movimiento plástico hubiera sido encasillamiento y monotonía. El arte es, ante todo, libertad.

La Exposición surge el año 1953; es fundamental enmarcarla en su contexto histórico, político y cultural.



Arte al aire libre.

Cuenca, 1959.

El primer montaje se realizó en los jardines del Retiro, rodeando los muros de la Casa del Pobre y el Rico, de la que escribió el pintor madrileño José Gutiérrez Solana en su obra literaria. El nombre de la casa indicaba el afán de comunicación sin discriminación de clases sociales.

Se bautizó con el nombre de EXPOSICION DE PRIMAVERA como símbolo de brote nuevo. También con esa iconoclastia que lleva inherente la juventud, entrañaba su intención de réplica al Salón de Otoño, de nominación también un tanto simbólica.

En los catálogos siempre figuró la frase “Abierta de sol a sol”, tan vinculada a la gente del campo.

Es el primer grupo autogestionario, sin mediaciones estatales ni particulares, sin selecciones ajenas, tan sólo con el entusiasmo y la pujanza de los propios artistas. Es el movimiento artístico de historial más extenso —veintiún años sin interrupción— y el más numeroso en firmas hoy prestigiosas. Mucho se habla ahora de cultura de masas; las Exposiciones al Aire Libre fueron en tiempos difíciles propulsoras de esta idea. Pintores, escultores y poetas salieron a parques y plazas en la creencia de que no hay que hacer un arte para el pueblo, sino abrir cauces para que el pueblo se exprese en su propia voz.

El arte debe estar en la calle, incorporado al urbanismo, al entorno cotidiano. El arte es una forma de sentir.

La vida, pero más culta.

Abel Beire

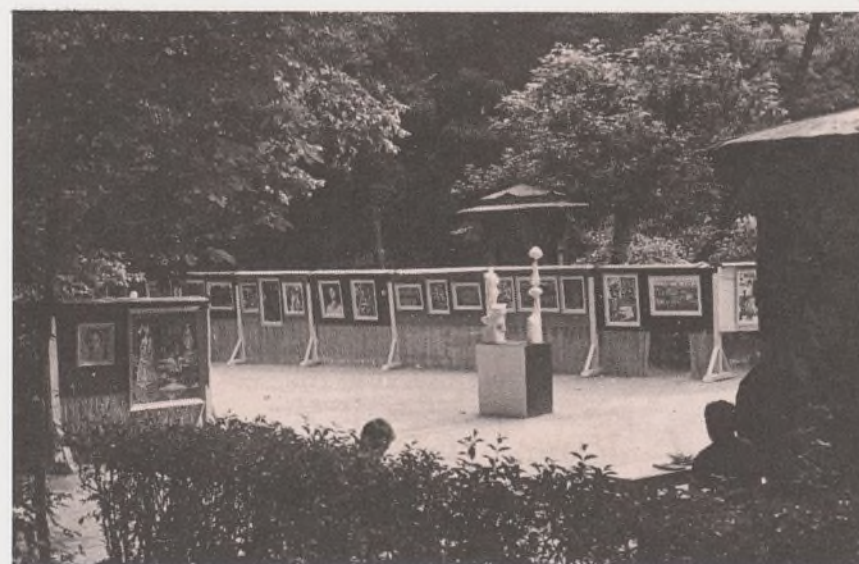


Feria del Libro. Paseo Recoletos.

1954.

S. Victoria M. Alcorlo J. Alvarez.

El derecho de presentación de este muestrario expositivo me lo concede el haber sido animador de las veinte Exposiciones de Primavera al Aire Libre —1953/1973—, batiendo una marca informativa de la que me siento orgulloso. Ahí es nada. Veinte años al pie del cañón, dando ánimos a quienes por mocedad, fe, confianza en sus obras y pasión a borbotones, siempre me ganaban en ánimos. Pero yo, que fui animador de aquella tremenda aventura de las Exposiciones de Primavera al Aire Libre, y grité como nadie, no guardé papeles que las testimoniasen con mi nombre. De ahí que hubiera de hurgar para reencontrar mis propias anotaciones en los papeles de Julio Álvarez, ya sabéis, el hombre de tantos, incalculables juegos artísticos y culturales de esta ciudad, figura capitana en la invención y mantenimiento de estos muestrarios en la isidrada artística de Madrid. Por allí andaban, en lo que vi, muchos nombres hoy famosos; entre los informadores, el mío, que, modestia aparte, fue más abundoso que ningún otro. Ahora, diez años después de bajar el telón de las Exposiciones de Primavera al Aire Libre, uno piensa que el hecho de haber participado en aquella aventura fue tan insigne, cavilando en su hombría y en el arrojío de sus proposiciones, aristocráticamente entendida la cuestión, como para un inglés haber hecho presencia en Agincourt, o para un portugués habernos dado para el pelo en Aljubarrota, o para un español haber hecho morder el



Jardines del Retiro.

1957.

polvo al muslim en la batalla de las Navas de Tolosa.

Cosa así, salvando las distancias en el tiempo. Veinte años de “primeras” de Hernani. En mis recuerdos expositivos, que son viejos y abundantes, pocos le ganan en autoridad. Y no por su peso, ni siquiera por su resonancia pública, ni tampoco por la influencia ejercida sobre el arte del tiempo, ni siquiera por la trascendencia cultural de aquellas acciones. Se trataba de otra cosa: por ejemplo, mantener en activo las categorías que en el tiempo explicaban cuestiones de mayor validez en la obra del nuevo arte: voluntad, firmeza, perseverancia, esperanza, confianza, honestidad, entereza moral...

A ver por ahí quién da más, aún hoy. Se lo merecían aquellos mozos y mozas cargados de fe, que es, como sabemos todos, creer en lo que no vimos. “¿Qué cosa es fe?”, se preguntaba en mi tiempo en el catecismo del padre Astete. Y todos sabíamos que la fe era cuestión, además de creer en aquellas cosas invisibles ubicadas más allá de nuestro entendimiento y comprensión, cuestión de soñar, de idealizar el mundo y sus cosas, haciendo del mundo, con sus gentes y su arte en medio, algo posible a la comunión fraternal de ideas, pensamientos, palabras, imágenes, allá entre el mundo edénico bíblico, la Utopía de Tomás Moro, la Ciudad del Sol de Campanella, Don Quijote, el Mundo Feliz de Huxley y las Exposiciones de Primavera al Aire Libre.

Todos éramos gentes de fe, por eso tan pocos creyeron en nosotros, es decir, en los impulsores de las Exposiciones al Aire Libre y en sus animadores, que éramos pocos y bien avenidos. Ahora, treinta años después de echada a andar la máquina expositiva y diez después de habersele roto el palier, el delco y algunas cosas más al viejo Ford T, modelo 1917, aquí estamos de nuevo, yo un poco cascado y un mucho desconfiado de los bienes terrenales, pero las demás gentes de estas navegaciones por el mar de las isidradas madrileñas, aquí están, tal como ayer, con la misma fe e igual confianza, unos ya cargados de atenciones estimativas,

otros mayormente recogidos en sus goces íntimos, todos, esta es la verdad, como si al tiempo, sueño al fin, se le hubiese dado un quiebro pinturero y allá se fuese él con sus murgas a dar la lata a otra parte.

Por aquí andan algunas de mis estimaciones informativas. No son elegidas, sino encontradas, al modo de Picasso, al azar. Voy a recordarlas como justificación de mi antigüedad de relator de estas exposiciones: “San Isidro Labrador —se dice en una de estas estimaciones— pone cada primavera en el panorama expositivo de Madrid esta exposición de pintura, escultura, dibujo y grabado al aire libre, inventada, recreada y sostenida en el tiempo por docena y media de artistas jóvenes, primezizos unos, reincidentes otros, todos entregados con sorprendente fe a esta obra de dar al arte ‘de cara a la calle’, en juvenil camaradería —que yo considero ejemplar—, una jerarquía que es ya admirable... Una vez más quiero ser animador entusiasta de estas exposiciones, y no solamente por la mocedad que las anima, sino por el tremendo interés que ellas muestran. Valores nuevos, pretensiones nuevas...”.

— “La edición número 17 de la Exposición de Primavera al Aire Libre está con nosotros como en pasadas ocasiones, en los remozados jardines de la plaza de las Cortes, al amparo estatuario de Cervantes, a pleno sol, al aire de la calle, abierta a toda atención curiosa. Habré de rendir homenaje con esta exposición a la perseverancia de los artistas españoles concurrentes a esta exhibición ya popular en la gran isidrada madrileña, a la fe demostrada a lo largo del tiempo, al espíritu amical que entraña la exposición, a la firmeza de sus proposiciones expositivas y a la seguridad con que a lo largo del tiempo se mueven estas exhibiciones y los hombres que las activan... Lo que más admiro en esta exposición es su tremenda gravedad, su seriedad. Es un mundo marginal al hábito expositivo madrileño el aquí exhibido, tiene él un mucho de nuevo y a la vez un mucho de viejo en la manera de exponer estas invenciones, en la manera de ofrecerlas, en los modos de apoyar la obra cultural con que ella se presenta a nuestra curiosidad...”.

— Y la tercera, y basta, información conmemora la Antológica con que las gentes de las Exposiciones de Primavera al Aire Libre celebraron la décima de sus ediciones. “Todas las tendencias —escribí en 1962— encuentran en esta ocasión acomodo; es ella como la Asamblea de los decires todos de la pintura española contemporánea. ¿Que pueden encontrarse aquí algunas que otras quiebras, y hasta suficiencia y hasta pedantería? ¿Y cómo no, si anda la mocedad por medio? Pues aun con eso, la obra en total es digna de ser estimada y estimulada por el crítico. Bajo sus defectos se activa una sinceridad creadora de la mejor ley, y todavía más, en más de una ocasión el juicio crítico habrá de ser laudatorio en extremo. Ya lo que importa no es aquí tanto el merecimiento particular de las obras expuestas como el espíritu que las alienta, la alegre confianza en que por todos los caminos se va a Roma, aunque sean los modestos de exhibir los amorosos hijos del arte en la vía pública. Esta Exposición, como las diez que la justifican en la solemnidad de hoy, es la nota auténticamente optimista del arte en su pelea por abrirse camino a trompicones en la curiosa atención del aficionado. Sin prensa, sin galerías, sin marchantes, sólo con la fe sobre las espaldas desnudas. Aunque no fuera más que por esta cualidad que anima el conjunto de obras mostradas aquí, y por el contenido sano de sus jóvenes inventores, esta Exposición ha de ser celebrada”.

Exposiciones al Aire Libre, con excepción de la Antológica de 1962, celebrada en la Sociedad Española de Amigos del Arte. Los espacios de ubicación fueron, a lo largo de veinte años, la Casa del Pobre y el Rico, en el Retiro; el paseo de Recoletos, la plaza de las Cortes, los jardines del Obelisco del 2 de mayo y el paseo del Prado. Con alguna que otra excursión española, a Santander y Cuenca, predicando la buena nueva de la relación de la Naturaleza con el arte, y el continuado trasegar de nombres mozos idos y venidos a exigencia de la misma vida que cada día todo lo cambia.

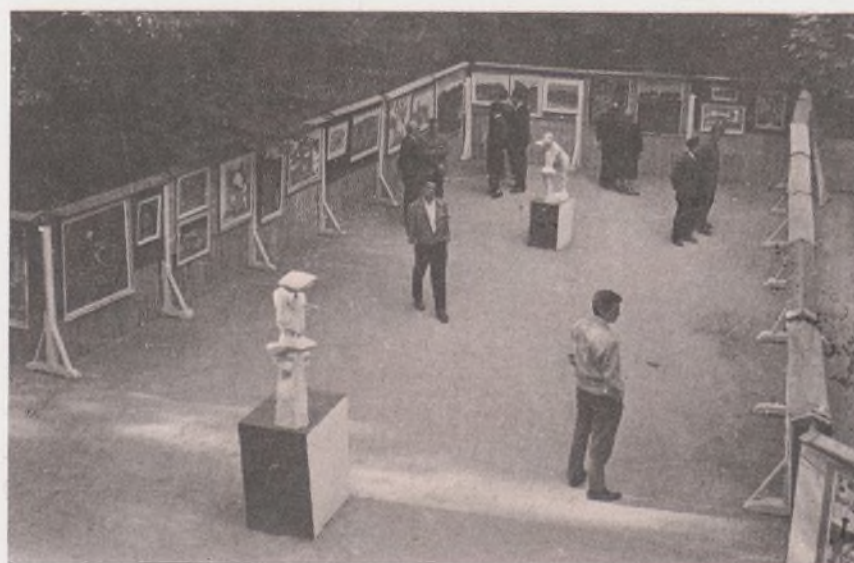


Jardines del Retiro.

1958.

Jardines del Retiro.

1958.



Fue un largo y ejemplar espectáculo de arte al que no basta hoy con recordar el suceso y celebrarlo entusiásticamente. Hubo en él una lección admirable de conducta moral que también conviene traer al pensamiento; y un asentamiento de la mejor relación cívica entre arte y prójimo, arte y cultura popular. En los distintos catálogos de estos festivales de primavera se recogen textos presentadores firmados por poetas, artistas, críticos: Eduardo Chicharro Briones, Manuel Conde, Angel Crespo, Rafael Soto Verges, José Hierro, Fernando Escrivá, Víctor Nieto Alcaide, Javier Rubio... Todos coinciden en la novedad y jerarquía de estas muestras: un lujo de Madrid, de cara al hombre de Madrid. Nunca, aquí, aspavientos por fuera de lugar, que no iban. José Hierro escribió que estas exposiciones tienen —tenían— algo de **pic-nic**, de alegre excursión dominiguera. Yo también lo creo —lo creía— y tal cualidad la estimo como uno de sus máximos goces y una de sus más excelentes virtudes. Fueron congregaciones de fieles para el sentir, sencillas, sin complicaciones, sin que por ello fuera ausente cierta solemnidad, y recreativas, magnificentes de simpatía, generosas en palabras, el afán de vivir a flor de piel, sin que por ello careciesen de la más rigurosa gravedad y orden.

Aunque sorprenda, nunca fueron dadas a la polémica estas asambleas al aire libre, pero sí provocaron a lo largo del tiempo la indiferencia



Retiro.

1962.

A. Alcaín J. Zachrisson A. Blardony J. Alvarez.

de unos y la irritación de otros, que gentes había para todas las inclinaciones en el país y al prójimo no siempre le caía bien que, de pronto, les diese por echarse a la calle a los mozos y mozas de nuestro arte para divulgar —y popularizar— el arte, y más todavía, con la pretensión de hacer proselitismo sensitivo “educando al que no sabe”, que es como el que no ve. No se trataba, bien se entiende, de enseñar el griego en sus cuatro dialectos, sino de poner el mundo del arte al alcance del paseador de la ciudad, en los lugares de recreación de Madrid. Como decía Eduardo Chicharro Briones, pintor y poeta postista al paseante de Madrid, en 1957: “Mi querido amigo el amable paseante. Nada está tan concorde con el campo, el



Plaza de las Cortes.

1964.

paisaje y los jardines como las obras artísticas. Es bucólica viva...", etc. Lope lo hubiera firmado y rubricado.

No un arte **otro**, sí una manera **otra** de relacionar el arte con el medio ambiente de la ciudad, aplicando a los modos de vida por el arte mediciones no habituales en Madrid. Para algunos, aquella irrupción respetuosa del arte de mocedad en la Casa del Pobre y el Rico, en la primavera de 1953, daba señal de que cosas nuevas del arte iban a suceder en el país. Y así fue, aunque los sucesos marchasen por caminos de muy diferentes andaduras. 1953 fue un año capital en la aventura del arte español. Cuando nace la primera Exposición de Primavera al Aire Libre, acaba de morir la Academia Breve, símbolo áulico hinchado de gas pobre de un tiempo artísticamente ido para no volver, y anda un tanto sin sombra, por falta de ánimo, la Bienal Hispanoamericana, ya sin fuerza. En el estío santanderino irrumpe en la vida española de modo efectivo, a la sombra de la Universidad Internacional, el arte abstracto. Estamos asistiendo a una de las más tremendas convulsiones sensitivas del arte nacional, abiertas sus compuertas a la torrentera informalista en los pagos dominados hasta el entonces, de modo más que frecuente, por el poder discriminador de las Exposiciones Nacionales; a la serena compostura, sin prisa —se iba a ver a lo largo de veinte años— ni escándalo público, del arte en la Casa del Pobre y el Rico, que era como decir del arte en la calle abierta a las atenciones artísticas de todo el personal de Madrid. Sucesos que iban a seña-

lar y dignificar la capacidad de acción del arte nuevo nacional, liberado de cargas. En lo social, las Exposiciones de Primavera al Aire Libre rompían el cerco de la falacia aristocrática del arte museal y de las galerías adoradoras del becerro de oro. “¡Que te dé el sol;/al campo, a caballo, amor!”, decía un verso de Rafael Alberti, parejo y conforme con esta necesidad del arte nuevo de tomar el sol y el aire de Madrid, que mejor o peor seguía siendo el aire serrano como cura de salud, que da tono y capacidad para cualquier arrojada empresa.

De esto se trataba, aunque su andar fuera reposado y su tono —ya se apuntó— nunca polémico. Se trataba de tomar posiciones y mantenerse en ellas por tiempo. Desde 1953 a 1973, muchas fueron las andaduras, peleas, arrebatos y quebraduras de nuestro arte. Nacen, con la nueva figuración, el pop y el op-art, el realismo crítico, el nuevo manierismo de figuración surrealista, el neorrealismo, el expresionismo abstracto, lo que queráis, que hubo modos —no estilos— para dar, tomar y cansar. Y el **boom**, con sus cargas dinerarias explosivas, que fue como la irrupción del porro para unos y de la droga dura para otros, con sus gozos y quebrantos innumerables. No todos los modos apuntados, pero sí, posiblemente, sus enunciaciones más distinguidas, anduvieron presentes en sus veinte años de vigencia por las Exposiciones al Aire Libre. Aquí los veo pa-



Jardines del Retiro.

1962.

J. Caulonga. A. Blardony. J. Alvarez.

sando ante mis ojos sus imágenes retrospectivas, que es satisfacción de las que no entran muchas en el memorial de nuestro arte a lo largo de aquellos veinte años de aventura. No se trata ahora de recordar nombres ni hacer siquiera información estimativa de sus invenciones, ni de añorar siquiera como bienes perdidos aquellos muestrarios de tan relevante dicción. Los propósitos de estas memorias son otros; por ejemplo, exponer el acierto de llevar el arte nuevo y joven del país al aire de la calle, humanizando su rango noble y haciéndole servidor del prójimo como es de ley en aquel lugar en donde el hombre de la calle de Madrid encuentra su verdadero acomodo en el orden de la ciudad.

El arte en la calle, en el jardín, en la plaza pública, con algo de feria, de mercadillo y tenderete de plaza Mayor, que nunca por humilde en su compostura dejó de mantener en vivo su nobleza de porte. Un clima de simpatía popular nimbaba aquellas Exposiciones al Aire Libre, recreaba su imagen, adivinando, sin poner en el descubrimiento demasiado énfasis, el potencial sociológico que ellas encerraban, por el cual se llegaba también a entender que la falta de relación social entre el artista y la gente de Madrid por el vehículo de la calle, iba a ser quiebra de mayor gravedad si un día estas Exposiciones de Primavera al Aire Libre morían o cumplían su vigencia, como tal fue. El artículo de consumo traído al alcance de la mano por estas exposiciones populares, volvería a ser artículo de consumo museal o de galería, por cualesquiera de tales bandas, siempre aristocráticas. Es importante traer ahora a recordación que todos los modos antes apuntados del arte español llegaron a la calle por mediación de las Exposiciones al Aire Libre, por nueva o atrevida que fuera su presencia. Los demás carriles de información eran carriles "reservados para fumadores", que nunca sobran, aunque no sea de notar su falta. Si no particularizados, tales modos se dieron a conocer, sin pretensiones informativas salidas de madre, por tal mediación, no obligadas a considerar la obra de arte como criatura de distinción, sino como pieza clave de nuestro sentir, compro-



Plaza de la Lealtad.

1964.

Plaza de la Lealtad.

1968.





Jardines del Retiro.

1958.

metida con el mismo sentir de la vida y uno de sus más eficaces estimulantes, conocida, entendida y disfrutada por el pueblo llano sin necesidad de encerrarse ni el arte, ni el hombre, ni el sentir de la vida en ninguna cámara neumática. La calle —el aire libre— bastaba para estos encuentros.

No recuerdo cómo la crítica de arte de Madrid en el tiempo de 1953 a 1973 acogió estas exposiciones, cómo entendió la naturaleza de sus propósitos. Quizá —sin ofender— sin excederse. La calle, al margen de Goya o Leonardo Alenza, arrancada de la atención de algunos costumbristas madrileños, en arte nunca apareció como buena consejera. Artística-

mente, el elucidario callejero de Madrid careció de mentores artísticos, con la excepción magnificante de Ramón Gómez de la Serna, que las supo todas. El arte, en su refinamiento conceptual, fue siempre mefistofélico, es decir, enemigo de la luz, es decir, de la atención y cuidado popular. Y menos en tiempos del “boom”, en que cada cual debía guardar su hacienda de malas compañías. Ya entendéis.

Lo que al contrario importaba al afán gestor de las Exposiciones al Aire Libre: redimir al arte de sus inclinaciones minoritarias, llevando su conocimiento —y con ello su gozo— a la base, al pueblo, a quien el arte se había dirigido de siempre hasta el alborar renacentista. Las Exposiciones al Aire Libre se anticiparon, en lo que a atención popular se refiere, a las grandes y actuales exposiciones feriales madrileñas, en las que la afluencia popular rebasa lo imaginable. Fueron pequeñas-grandes fiestas para la base, limitadas a contadas áreas de Madrid, fácilmente imaginables —si los propósitos de gestión hubieran sido posibles en el tiempo— en otras muy distintas áreas de la ciudad, cuyas gentes de base no acuden a las exposiciones de galería sino por excepción, que es suceso que no altera la regla. Y ello porque el arte, se decía en el catálogo de la última de las Exposiciones de Primavera, “es artículo de consumo elegante, que sólo disfruta una clase determinada”. Tal pensamiento, diez años después, se mantiene en pie.

Sin demagogias, que no tienen sentido. No se trataba de hacer clasista ni al arte ni al prójimo, ni de buscar banderías partidistas, sino de devolver al arte, en lo posible, de cara a las atenciones populares, la media y entera razón. Y con el arte, sus gentes, comprometidas las más de las veces en razón de sus intereses de parte. Cuando me acerqué a la primera de las Exposiciones al Aire Libre, pensé que había allí no sólo una Exposición de Primavera, sino también, activo y dispuesto a saltar, un ideario novedoso de arte, a cuyo éxito debía contribuir ayudando a abrir al arte las puertas del aire. No me equivoqué. Se presentaba en ella, como en las mejores galerías de exposición, un artículo "de consumo elegante", pero no destinado, como en las galerías de exposición, a "una clase determinada", de no entender como "clase determinada" al hombre de la calle de la ciudad, puro desencanto como espécimen en la selección de la especie intelectual, aunque a la hora de la verdad, dejado en el perchero el chaquet, hombres de la calle lo seamos todos. Eran entonces, en 1953, pocas gentes las de aquella Exposición de Primavera al Aire Libre; a la media docena que abrió trocha siguieron a lo largo del tiempo seis docenas más de pintores, escultores, grabadores, que no fueron todos los grabadores, escultores y pintores de la ciudad, ni posiblemente los más audaces, ni posiblemente los más desvergonzados en el respeto a la vieja solemnidad del arte, entre la



Paseo del Prado.

1974.

J. Zachrisson, E. Ortiz Alonso, I. Villar, A. Alcaín, T. Peña, M. de Roux, J. A. Alcácer, C. Galparsoro, F. Aparicio, S. Díaz, C. Moya, E. Sanz, J. Alvarez, E. Ortego, A. Marcóida, J. Caulonga.

gente de la mocedad de Madrid, y sí, en cambio, los mayormente dispuestos a cumplir con el código ético de divulgación de la nueva cultura por el arte. Sin duda, un grupo importante de elegidos. La nómina de estos elegidos, espero, figurará, al margen de esta información, en otro lugar de este catálogo conmemorativo.

Ya es anécdota el pormenor expositivo de las Exposiciones de Primavera, con el diario de la larga aventura que otros sabrán, el cuelgue y descuelgue, la relación pública y la fraternal amistad, que al fin la seis docenas de participantes fueron, durante veinte años, remeros de la misma galera. En los anales del arte de Madrid, crónica sin precedentes, lección magistral de arte que, como tantas veces sucede —y sucederá sin remedio— en el país, fue ella, visto lo que se vio, como predicar en desierto. Quedó, eso sí, la resonancia de su discurso, su palabra lejana en el aire, que posiblemente, en cualquier momento inesperado, se dejará oír, puesto que la esperanza es lo último que se pierde.

Subidas a la columna trajana de los fastos españoles del arte nuevo, como San Simeón Estilita, allí son todavía hoy las Exposiciones al Aire Libre, paradas calladamente en el tiempo en tanto esperan recobrar algún día no lejano el aire de su vuelo, que durante dos décadas adornó Madrid. Se trata de descubrir una vez



Plaza de las Cortes. 1966.
F. Aparicio, O. Anciones, E. Ortego, J. Alvarez, A. Gómez Marco, A. Alcaín, M. Díaz Orts, O. Estruga.

más su tremendo valor en el corpus de nuestra última cultura, en donde su juego dio tanto que hablar, aunque su ejemplo no haya sido estimado del todo. Y, sin embargo, las Exposiciones de Primavera, aun después de abandonadas, ahí están testimoniando su pujanza cultural, echado su testigo al aire, buscando gene-



Paseo del Prado. 1974.
E. García Calvo, F. Aparicio, C. Galparsoro, J. Pamplona,
R. Patiño, D. Merino, S. Victoria, A. Gómez Marco, J. Cruz,
J. Carrilero, L. Pérez Vicente.

rosamente quien lo recoja y de nuevo active. Contemplado desde nuestra actualidad el suceso de estas exposiciones, parece un milagro. ¿Cómo se pudieron realizar estas exposiciones a lo largo de veinte años, sin rendirse, sin dineros, que nadie tenía, sin confianza ni crédito, por nuevas, con tan menguadas ayu-

das institucionales? Sin duda andaba por estas exposiciones el buen Dios echando una mano de amigo, como el ángel al arador Isidro. "En el hormigón empleamos arena y áridos: es el buen Dios quien lo ha hecho", decía el arquitecto Marcel Lods hablando del milagro de los nuevos materiales de arquitectura. "Metemos agua: es el buen Dios quien lo ha hecho. Le añadimos cemento, fabricado a base de tierras calcáreas, que también las ha hecho el buen Dios". Sin la creencia en el buen Dios no se entienden los veinte años de milagro de estas Exposiciones de Primavera al Aire Libre, puesto que la obra del arte y el hombre y el libre aire los hizo por igual el buen Dios, como el milagro de sacar de la nada esta aventura de las Exposiciones de Primavera, cuando tantos otros empeños del arte español, por nacimiento destinados al mejor fin, acabaron siendo llevados por la trampa.

Treinta años después de aquella primera aparición en la Casa del Pobre y el Rico, con sus evocaciones nominales de parábola bíblica, aquí está, renacida, la obra de aquellos seis tejedores de sueños con que dio comienzo la historia de estas exposiciones. Fue, como vemos, cuestión de fe; ellos tenían fe, yo tengo fe...

José de Castro Arines

INTERVINIERON EN LAS EXPOSICIONES DE PRIMAVERA

Juan Antonio AGUIRRE	— 1966-73
Luis Fernando AGUIRRE	— 1965-66-73
José Antonio ALCACER	— 1967-68-69-70-71-73
Alfredo ALCAIN	— 1958-61-62-63-64-65-66-73
Manuel ALCORLO	— 1955-56-57-62-73
Francisco ALVAREZ	— 1964-65-66-67-68-69-70-71-72-73
Onésimo ANCIONES	— 1963-64-65-66-73
Francisco APARICIO	— 1964-65-66-67-68-69-70-71-72-73
Gerardo APARICIO	— 1970-73
Enrique ASENSIO	— 1956
Jesús AVECILLA	— 1972-73
Manuel AVEDAN	— 1955-73
Manuel AYLLON	— 1971
Isabel BAQUEDANO	— 1966-69-73
José BARRANCO	— 1955
Félix BELTRAN	— 1964
Antonio BLARDONY	— 1959-60-61-62-73
José CARRILERO	— 1957-73
Demetrio CASCON	— 1956
Jesús CAULONGA	— 1962-63-73
Agustín de CELIS	— 1959-60-62-73
CONCHA HERMOSILLA	— 1965-73
Juan CRUZ	— 1953-54-73
Carlota CUESTA	— 1972-73
John CHAMBERS	— 1959-73
Alberto DATAS	— 1960-61-62-73
Luis DELACAMARA	— 1965-66-73
José Luis DELGADO	— 1963-67-68-69-70-71-73
Miguel DIAZ ORTS	— 1959-60-61-62-63-64-65-66-73
DIMITRI PAPAGEORGIU	— 1959-73
Angel DUARTE	— 1953-54-62-73
EDUARDO SANZ	— 1956-57-58-59-62-73
ENRIQUE JOSE	— 1972-73
Mesa ESTEBAN DRAKE	— 1972-73
José Luis FERRER	— 1964
Miguel FUENTES DEL OLMO	— 1968
Carmen GALPARSORO	— 1967-68-69-70-71-73
Enrique GARCIA CALVO	— 1953-73
Juan Manuel GARCIA HECTOR	— 1954
Juan GENOVES	— 1953-54-62-73
Alejandro GOMEZ MARCO	— 1964-65-73
Juan GUTIERREZ MONTIEL	— 1971-73
ISABEL VILLAR	— 1958-73
JULIO ALVAREZ	— 1953-54-55-56-57-58-59-60-61-62-63-64-65-66-67-68-69-70-71-72-73

Juan LOPEZ PINEIRO	— 1967-68
Francisco LOPEZ SOLDADO	— 1972-73
José Luis LORENTE	— 1954-73
Manuel Frutos LLAMAZARES	— 1967-68
Antonio MARCOIDA	— 1970-71-73
María José MARTI	— 1968-69-70
Arturo MARTINEZ	— 1959
Vicente MARTINEZ	— 1968-69-70-73
José María MARTINEZ PARDO	— 1954-73
Daniel MERINO	— 1968-69-70-71-73
Francisco MOLINA	— 1965
Pedro MOLINA	— 1968
Salvador MONTESA	— 1955-73
Juan MORENO BADIA	— 1971
Carmen MOYA	— 1972-73
Diego MOYA	— 1971
Fernando OLMOS	— 1953-54-73
Angel ORCAJO	— 1957-73
José ORTEGA	— 1954-73
Esther ORTEGO	— 1963-64-65-66-67-68-69-70-71-72-73
Enrique ORTIZ ALONSO	— 1960-61-62-63-64-65-72-73
OSCAR ESTRUGA	— 1964-73
Joaquín PACHECO	— 1954-73
Carmen PAGES	— 1972-73
Javier PAMPLONA	— 1968-69-70-73
José Luis PARES	— 1968-73
Adela PARRONDO	— 1953-54
Raimundo PATINO	— 1963-73
Antonio PEDRERO	— 1961-62-73
Fernando PENNETIER	— 1958-73
Teresa PENA	— 1972-73
Luis PEREZ VICENTE	— 1965-66-73
Rafael PI	— 1953
Emilio PRIETO	— 1970-71-73
Monique de ROUX	— 1972-73
José ROVIRA	— 1953
Elisa RUIZ	— 1966
Eulalia RUIZ	— 1963-73
SALVADOR VICTORIA	— 1955-73
María Antonia SANCHEZ ESCALONA	— 1967-68-69-70-71-72-73
Juan SANCHEZ SIMON	— 1964
SANTOS DIAZ	— 1963-73
José Ignacio SARASUA	— 1963-73
José TOLEDO	— 1963
Antonio VILLA	— 1954-73
Ramón VILLAESCUSA	— 1958-73
VIVI ESCRIBA	— 1966-67-68-69-70-71-73
Julio ZACHRISSON	— 1962-65-73
Antonio ZARCO	— 1955-56-57-62-73

Este catálogo, editado con motivo de la exposición Arte al Aire Libre, se acabó de imprimir el día 6 de junio, festividad de San Norberto, en los talleres de Hauser y Menet, S. A. Se editaron 1.500 ejemplares.

Depósito legal: M. 17.754-1983. Hauser y Menet, S. A. Plomo, 19. Madrid-5.

Ayuntamiento de Madrid

A photograph of a bright blue sky filled with various white clouds. The clouds are scattered across the frame, with some appearing as large, fluffy masses and others as smaller, wispy streaks. The overall tone is a deep, saturated blue.

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



Antonio Zarco Fortes

Expuso en 1955-56-57-62 (Antológica)-
73 (Antológica).

63

- "VISITA A LAS RUINAS"
114 x 146 cm. Oleo sobre lienzo.
- "ESPERANDO"
130 x 162 cm. Oleo sobre lienzo.

Se llamaban "Exposiciones de Primavera. Pintura y Escultura al Aire Libre". Y eso eran. Arte al aire libre. Desde la oscura profundidad de las cavernas hasta la Casa del Pobre y el Rico, en el Retiro madrileño (¡buen viaje!), pasando por palacios, templos, catedrales y alguna que otra alcoba.

Seguramente era la primera vez que el público de a pie, la mayoría silenciosa (sobre todo entonces), el pueblo más o menos llano, se encontraba en su paseo despreocupado y sin rumbo obligatorio con algo imprevisto, inesperado y en cierto modo desconocido. Como si de repente viéramos en carne y hueso a aquel tío nuestro que se fue a Alemania, y que sólo conocíamos en "foto". Pintura y escultura al aire libre, mientras se hacían rimbombantes bienales oficiales, se aupaba oficialmente la vanguardia como careta para el exterior y en casa, en una casa grande y oficial entre encinas y pinos pardos, se pintaban marquesas con brillo, ciervos y condecoraciones.

La otra pintura, la otra escultura, al aire libre, sin protecciones, a pecho descubierto, anticipaba en treinta años ese deseado (y entonces oficialmente temido) contacto con el pueblo, que ahora empieza. (Cada pueblo tiene lo que se merece, menos éste, porque para algo hemos sido diferentes durante cuatro siglos, cuarenta años y un día.)

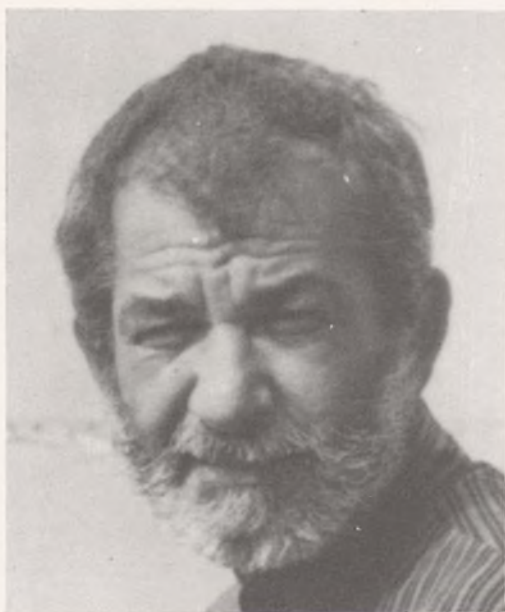
¡Cultura, cultura, cultura!, se pide a voces por plazas, esquinas, mítines, asociaciones y antenas. Désenos toda la que haya, la que se pueda, la que se deba y debe. A todos. Y olvidémonos de las pastillas de "culturina", que son a la cultura lo que la bañera al mar.

Que siga ese contacto directo, material, entre artistas y sociedad, sin trabas, sin elitismos, divulgando sin vulgarizar, como se inició hace treinta años entre las arboledas del Retiro, junto a una casa que, por casualidad, se llamaba del Pobre y el Rico, hoy no existente, mediante una abolición y demolición afortunadísima. Borrón sobre la casa, y cuenta de suma y sigue, vieja y nueva, sobre esos treinta años para añadirle otros treinta en muchas ocasiones y lugares españoles.

Antonio Zarco



Ayuntamiento de Madrid



Julio Augusto Zachrisson

Expuso en 1962 (Antológica)-65-73 (Antológica).

62

- "LA LUNA"
60 x 81 cm. Mixta/lienzo.
- "EL DUENDE"
60 x 81 cm. Mixta/lienzo.

Aún guardo agradables recuerdos de mi primera participación en la exposición de Primavera del año 1962, en la que todos esperábamos que se adquirieran algunas de las obras expuestas en destantaladas mamparas. A medida que pasaban los días, se iban disipando esos deseos para convertirse en una relación con los hombres, mujeres y niños que a esa plaza (paradójicamente llamada de "Pobres y Ricos") acudían. La ignorancia de sus preguntas y opiniones, lejos de molestar, traslucían espontaneidad y frescura, cosa inusual entre el público de las galerías. Esta relación y actitud nos hacía más llevadero el tener que acudir diariamente a custodiar nuestra obra, y aunque la procesión fuera por dentro, lo pasábamos bien y al final de aquella aventura, empujados por la brisa primaveral, regresábamos al estudio con la obra debajo del brazo.

Zachrisson.



Ayuntamiento de Madrid



Vivi Escrivá

Expuso en 1966-67-68-69-70-71-73 (Antológica).

61

- "JOVEN SENTADA"

88 x 72 cm. Oleo.

- "MARIA TERESA"

100 x 70 cm. Cartoncillo y sanguina.

La exposición de Primavera al Aire Libre que durante años se vino celebrando en Madrid, fue una de las pocas y más interesantes actividades cultural-populares que se dieron en aquellos años.

Yo entonces sentía que mi arte estaba más vivo. Había comunicación entre el observador, nuestra obra y nosotros. Había más comunicación entre los mismos compañeros. Recuerdo con nostalgia aquellos días primaverales de sol —algunas veces fríos, e incluso lluviosos—, en los que veíamos a toda clase de gentes pararse ante nuestras obras. Sus comentarios, unas veces ingenuos, otras cultos. Sus preguntas, su asombro. Era enriquecedor. Fue una lástima que aquello terminara. Para mí, una bella experiencia, que en este momento, ahora en que la gente tiene los ojos más abiertos a la cultura, ahora que se guardan largas colas ante los museos, sería nuestro deber hacer revivir.

Vivi Escrivá



Ayuntamiento de Madrid



Antonio Villa de Isidro
Expuso en 1954-73 (Antológica).

60

- "LEVANTADOR DE PESO"
70 x 40 cm. Madera tallada (pino).
- "CABEZA DE PICASSO"
70 x 40 cm. Madera tallada (embero).

LA PRIMERA EXPOSICION AL AIRE LIBRE

Bajo la sombra de los árboles que rodean la Casita del Pobre y el Rico, en el Retiro madrileño, se colgaron los cuadros y pusieron sobre modestos pedestales las esculturas. Las paredes de troncos de madera fueron el fondo de aquellas obras, amagos artísticos muy personales, de unos jóvenes que llamaban la atención por su talante variopinto y desenfadado.

De repente, al igual que la primavera, también de repente, como el agua de la lluvia que nos hacía recoger todo como si de un puesto callejero se tratara, empezó a llegar un público de lo más variado, al principio tímidos, luego, curiosos, sonrientes, asombrados, endomingados; los más, era la primera vez que contemplaban un cuadro o escultura, girando alrededor de éstas o acercándose y retirándose para mirar los cuadros. Después nos miraban a nosotros, los artistas, los llamados, los que luego, andado el tiempo, se irían quedando en el camino, viendo cómo llegaban los elegidos.

Porque si aquellas exposiciones fueron un acercamiento del arte al pueblo llano, guardas, criadas y soldados, parejas de novios, también fue una criba que fue dejando a los menos dotados. Cada día aparecían nuevos nombres y desaparecían otros.

De esto el público ni se daba cuenta, porque éramos nosotros los que no acudíamos a la cita.

Pero de todos modos fue positivo para todos, allí no había Jurado que pusiera trabas a tu obra, un Jurado acomodado en su juicio personalísimo que no aceptaba que tu obra participara en otros certámenes. Allí, desde los vanguardistas hasta los más clásicos tenían cabida.

Después hubo otras exposiciones al aire libre en diferentes lugares de Madrid, siendo esperadas por el público como un festejo más de la primavera madrileña.

Mi recuerdo para Alvarez, Duarte, Aragonés, Olmo, Núñez, Parrondo, etc.; en fin, todos aquellos compañeros de guarda y vela artística.

Antonio Villa



Ayuntamiento de Madrid



Santos Díaz Martín

Expuso en 1963-73 (Antológica).

59

- "LAS SEÑORITAS ROMANAS"
34,5 x 46,5 cm. Oleo.
- "BASURAS"
58 x 72,5 cm. Aguafuerte y buril.

Las exposiciones de Primavera fueron un regocijo sin paredes, techos, puertas, focos, moquetas y otras guandarrias, donde unos jóvenes nos lo pasábamos bastante bien (dentro de lo que daba la época) y la gente veía cosas que de otra manera no habría visto.

Santos Díaz



Ayuntamiento de Madrid



M.ª Antonia Sánchez Escalona

Expuso en 1967-68-69-70-71-72-73 (Antológica).

58

- "NIRVANA"
130 x 140 cm. Oleo.
- "ORIGENES"
110 x 100 cm. Oleo.

¡Cuántas añoranzas! ¡Cuántos recuerdos entrañables! Siempre permanecerán conmigo, me emocionarán, y siempre guardarán para mí un significado tan hondo. Mis exposiciones de primavera.

Por primera vez, como pintora profesional, presentaba mis obras al público. Terminados los estudios de Bellas Artes en la Escuela de San Fernando, de Madrid, se abría ante mí ese horizonte mezclado de ilusiones y temores, lleno de incógnitas. La primera puerta abierta..., ¡cuántos estímulos!

La experiencia resultó muy enriquecedora desde la vertiente humana. La comunicación espontánea y directa de la exposición de Primavera me permitió descubrir y participar en la reacción emocional de espectadores improvisados, sin protocolos de galerías. Sin transición, me acercaba al lego y al ilustrado por un camino sin fronteras, en una hermandad plena. Así comprobé que el pueblo entero sabe contemplar la obra de arte cuando se aproxima sin prejuicios.

La exposición de Primavera es indisociable de Julio Alvarez. Mi gratitud para él, alma permanente de una idea tan generosa y artífice de la continuidad durante tantos años de esta muestra de arte al aire libre.

Todos nos hemos hecho mayores. Algunos han alcanzado esa "extraña cima" y otros seguimos luchando para llegar. En el recuerdo de mi vida profesional, la exposición de Primavera continuará siempre presente, por toda la ilusión, por toda la esperanza, por todo lo que representa.

María Antonia Sánchez Escalona



Ayuntamiento de Madrid



Salvador Victoria

Expuso en 1955-73 (Antológica).

57

- "ES DES"
130 x 100 cm. Oleo sobre madera.
- "DESDE ES"
130 x 100 cm. Oleo sobre madera.

Creo que estas exposiciones de primavera significaron mucho para mí y para este país, por lo menos en aquella década de los cincuenta...

Primero, colmaron en parte mis ilusiones de joven artista (poder exponer).

Segundo, dieron una corriente de aire fresco y sano a aquella atmósfera pesada y viciada.

¡Fue un renacer...!

Salvador Victoria



Ayuntamiento de Madrid



Elisa Ruiz Fernández

Expuso en 1966.

56

- "RECUERDO DE BALTASAR CARLOS"
40 x 32 cm. Oleo.
- "PESADILLA"
40 x 32 cm. Oleo.
- "COMPOSICION DESEQUILIBRADA"
24 x 45 cm. Oleo.

Las exposiciones de Primavera fueron para mí algo muy agradable, totalmente positivo, en cuanto a que son una expresión y explosión de arte al aire libre en una época maravillosa, aunque algún día siempre llovía. El reunirnos los pintores, escultores, grabadores, etc., y tener un contacto y conversación con gentes variadas, por edades, profesiones...; también acudían otra clase de artistas. Total, un intercambio maravilloso. Doy las gracias al que tuvo la idea de hacerlas y el tesón de continuar con todos los inconvenientes que supone organizar cualquier cosa.

Elisa Ruiz



Ayuntamiento de Madrid



Monique de Roux

Expuso en 1972-73 (Antológica).

55

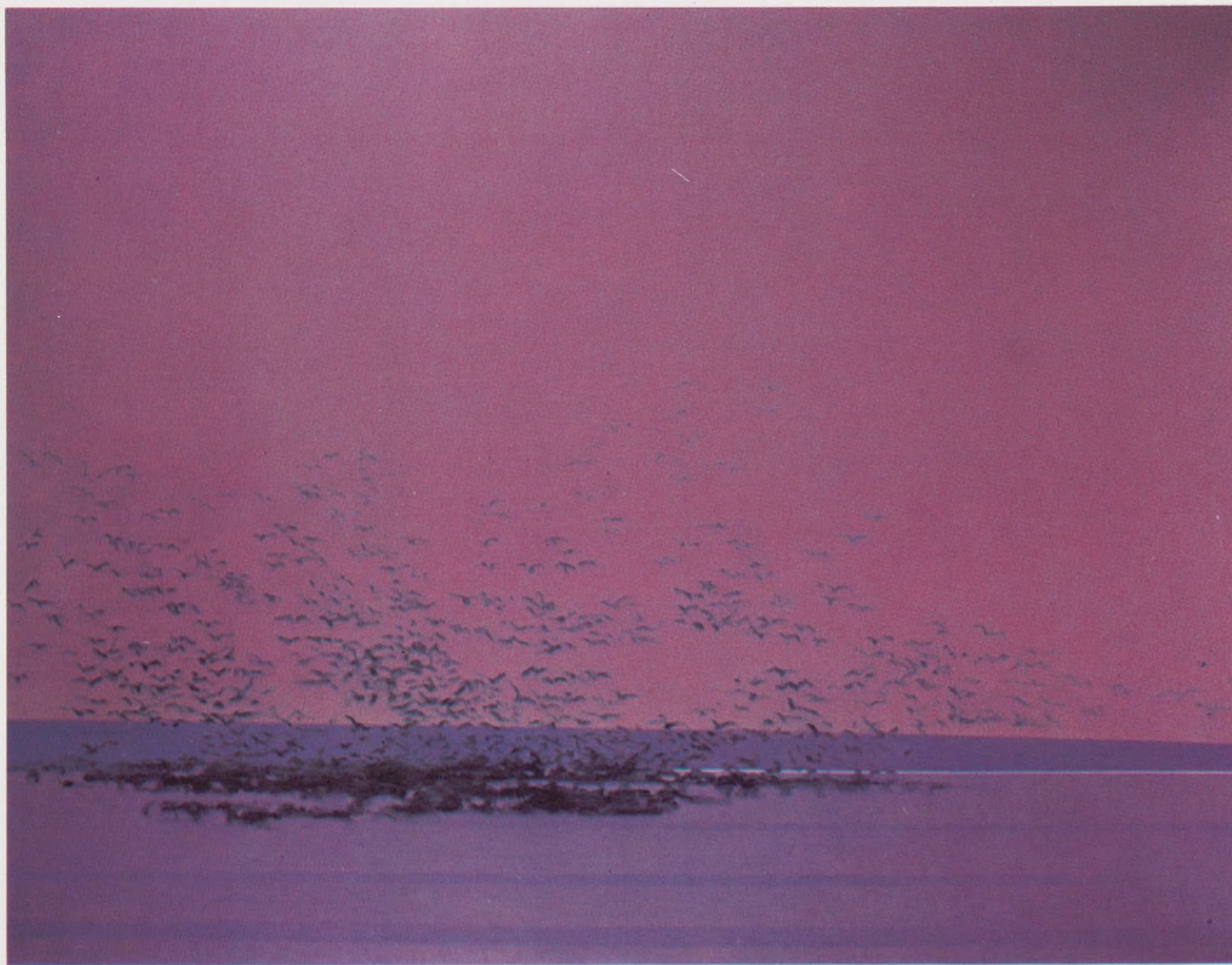
- "PERSONAJES ALREDEDOR DE UNA MESA"
89 x 116 cm. Oleo.
- "RECUERDO DE LA PLAYA DE GANDIA"
29 x 39 cm. Aguafuerte sobre cobre.

Yo llevaba unos meses en Madrid, y me acuerdo, un día lluvioso de mayo, haber llevado mis pasos hasta la plaza de la Lealtad, y había unos carteles anunciando: "Exposición de Primavera". Penetré en el jardín, disfruté de algo tan sorprendente para mí entonces como aquellos cuadros y esculturas en la mañana de Madrid, allí, al aire libre.

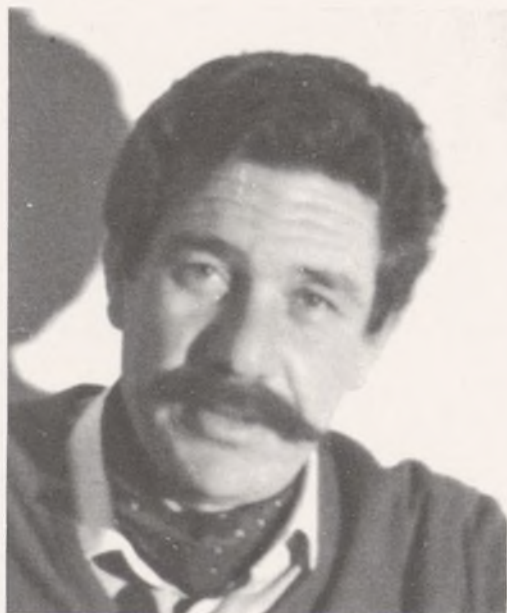
Poco tiempo después vino a verme, de parte de unos compañeros de Bellas Artes de París, María Antonia Sánchez Escalona, que disfrutaba de una beca en Francia. Fue ella la que enseñó unos grabados míos a ver si con ellos podría participar yo en aquella exposición de Primavera.

Yo recuerdo aquellas exposiciones algo como una fiesta y algo entrañable; se llegaba pensando quién habría vendido hoy, se vigilaban las nubes, porque en aquellos mayos siempre unos días diluviaba. Y a echar los plásticos corriendo; y sobre todo las tardes de charla sin ver pasar el tiempo.

Monique de Roux



Ayuntamiento de Madrid



Emilio Prieto

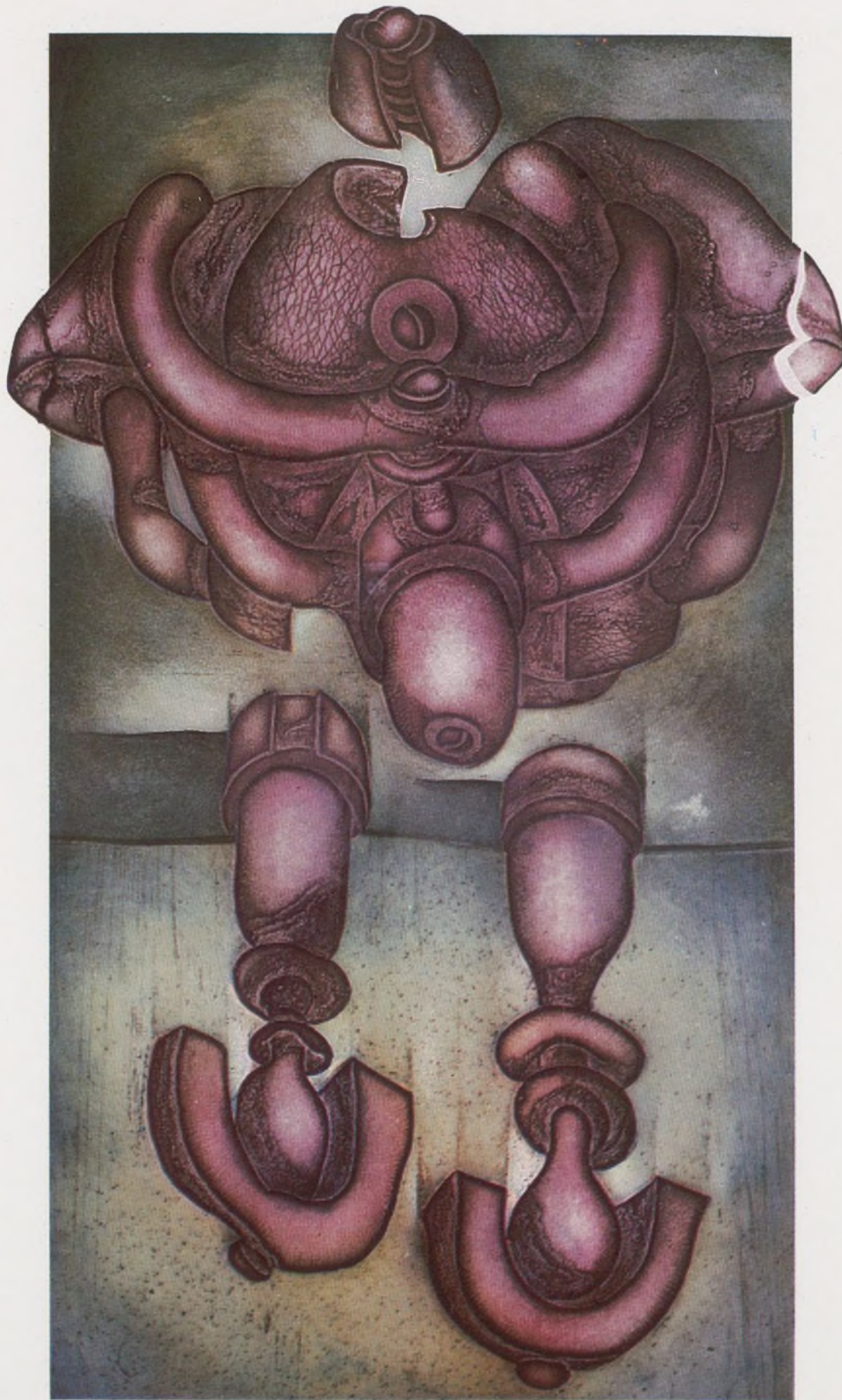
Expuso en 1970-71-73 (Antológica)

54

- "PREGUNTA PARA UNA QUERENCIA EN EL OCASO I".
114 x 146 cm. Acrílico.
- "PREGUNTA PARA UNA QUERENCIA EN EL OCASO III".
81 x 100 cm. Acrílico.

(El artista no ha facilitado texto)

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



Luis Pérez Vicente

Expuso en 1965-66-73 (Antológica).

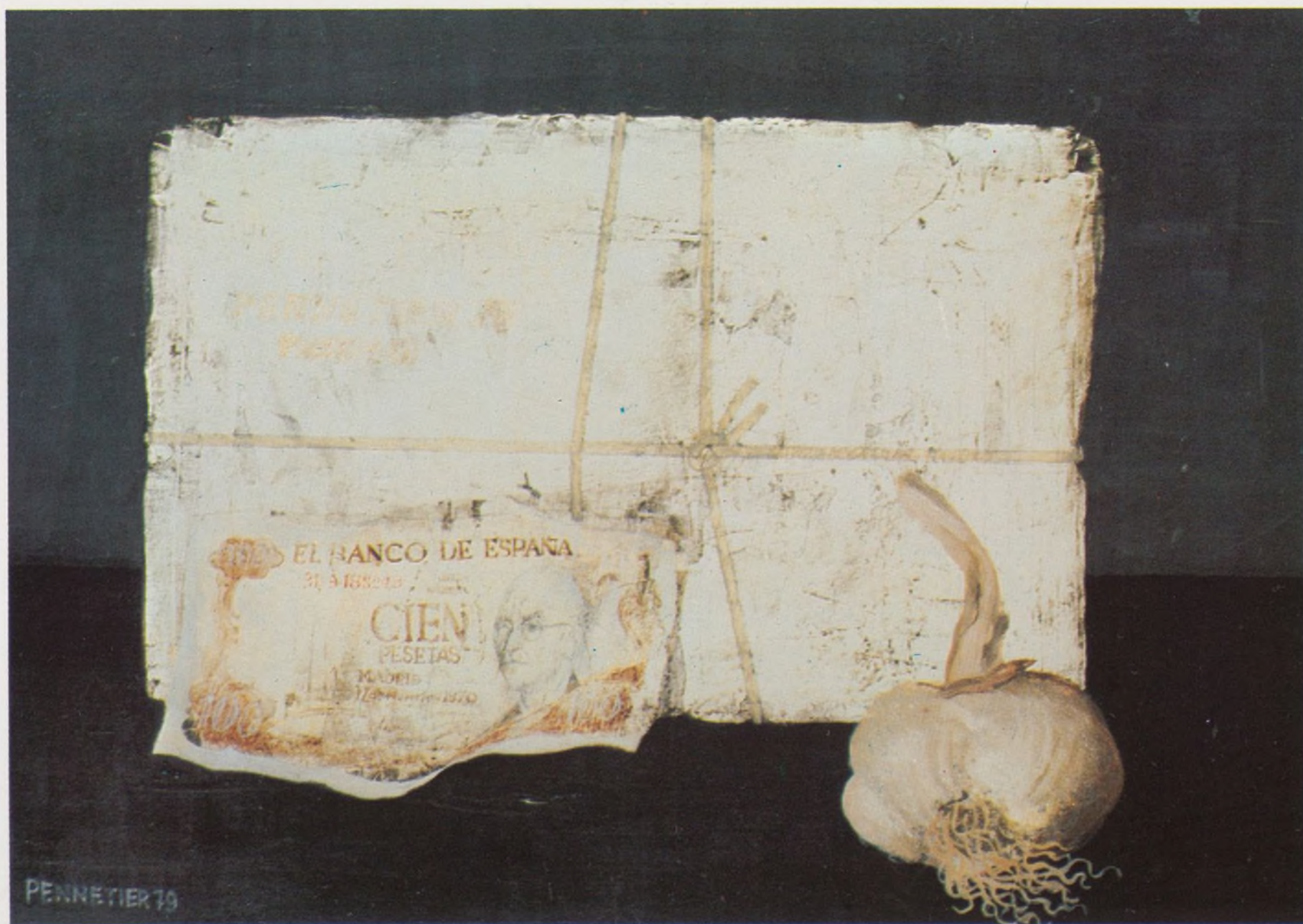
53

- “¿FUERON DOS EPOCAS? ¿DOS CULTURAS?”
92 x 55 cm. Aguafuerte (técnica mixta).
- “CRUEL PRENSA PARA QUEBRAR UN ALMA”
90 x 52 cm. Aguafuerte (técnica mixta).

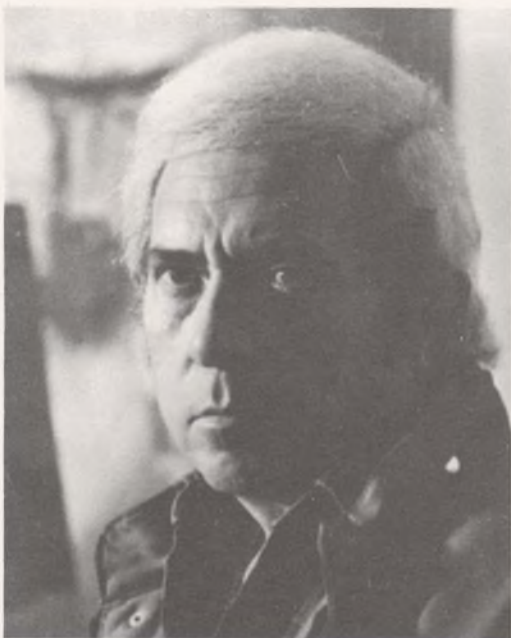
Me pedís unas letras explicando lo que suponía para mí las exposiciones al Aire Libre...

Hoy han transcurrido ya veinticinco años. Era la llegada de la primavera, nos juntábamos un grupo de artistas plenos de juventud, de libertad, con ganas de lucha en el arte, unidos por unos mismos ideales de búsqueda, y colgábamos nuestros cuadros con toda nuestra ilusión. Para nosotros era una aventura, era el tomar contacto con la gente, el sentir del pueblo, la gran mayoría no habían pisado en su vida una sala de exposiciones, pero observaban y miraban con respeto lo que les enseñábamos. Muchas eran las veces que te preguntaban y teníamos que hacerles un análisis de lo expuesto, sus sugerencias nos hacían pensar, discutir y recapacitar sobre lo que estábamos realizando. Tiempos en los cuales los medios de comunicación eran limitadísimos, las gentes no estaban familiarizadas con las nuevas formas del arte y creo que aquello les hacía sentirse un poco desconcertados... Aquellas guardias en el banco de la tranquila plaza de las Cortes, siempre pendientes de la lluvia, para tapar con los toldillos de hule los cuadros para que no se mojaran; otras veces el sol cayendo de plano..., aquel porrón de vino que compartíamos con los visitantes y aquellas tertulias con poetas... eran unas formas de comunicación, de intercambio de ideas que te hacían salir de tu caparazón, en el cual habías estado encerrado durante todo un año... Dabas a conocer tu trabajo, libremente, en plena calle; era un grito de libertad para tu obra (aunque tampoco podías gritar mucho, porque no te dejaban)... Ahora, con el paso del tiempo, creo que aquellas exposiciones tuvieron siempre mucho de positivo para todos nosotros.

Luis Pérez Vicente



Ayuntamiento de Madrid



Fernando Pennetier

Expuso en 1958-73 (Antológica).

52

- "BODEGON"
34 x 24 cm. Temple.
- "BODEGON"
24 x 34 cm. Temple.

Las exposiciones de Primavera al Aire Libre me parece que son muy interesantes, en cuanto que es un encuentro de un gran número de artistas y, por consiguiente, una importantísima variedad de conceptos dentro de la pintura actual. Pero me parece que lo más interesante de todo es el fácil acceso para el gran público a estas exposiciones, ya que todo lo que sea el acercamiento del arte al pueblo es siempre positivo.

Pennetier



Ayuntamiento de Madrid



Antonio Pedrero

Expuso en 1961-62 (Antológica)-73 (Antológica).

51

- "ESTAMPAS POPULARES DEL CAMPO ZAMORANO" (Tríptico) *
142 x 310 cm. Oleo sobre tela.

* Reproducción de la parte central.

Era la primavera de 1961, en la IX edición, cuando por primera vez exponía junto a otros compañeros en estas inolvidables "EXPOSICIONES DE PRIMAVERA AL AIRE LIBRE", tradicionalmente ubicadas en el bellissimo Retiro madrileño.

Posteriormente colaboraría en las ANTOLOGICAS de los diez años primeros (parque del Retiro, 62), veinte años (paseo del Prado, 73), y ahora de nuevo, con motivo de estos treinta años que se celebran, gratamente acudo a esta cita junto a entrañables compañeros y amigos de entonces.

Uno de ellos, JULIO ALVAREZ, pionero apasionado y auténtico acicate de todas ellas, nos ha ido demostrando, a través de este tiempo, ser viable y realista esta política cultural ciudadana, espontánea y sencilla, plural y desmitificadora, en donde aquel reclamo de "El arte en la calle y para la calle", era por entonces, y por su misma sencillez, casi una utopía que a muchos de nosotros nos sirvió de primer contacto público para nuestra incipiente obra.

El tiempo ha venido a darle la razón.

La cita ya es tradicionalmente importante en cada primavera y ejemplar a todas luces. Pocos certámenes de ámbito nacional poseen este carácter tan popular y desenfadado, tan de "AIRE LIBRE", como así nos dice su abierta proclama.

Por todo ello, sigo creyendo necesario e importante este acercamiento cultural al hombre de la calle, a su tiempo y ocio callejeros y a la oportunidad que supone provocar por medio de la plástica su admiración, perplejidad, irritabilidad o sonrisa.

Y no es mal pago su momentáneo interés, su fugaz atención, su anónima y agradecida visita.

Antonio Pedrero



Ayuntamiento de Madrid



Raimundo Patiño Mancebo

Expuso en 1963-73 (Antológica).

50

- "A ESPIRAL AMARELA" (LA ESPIRAL AMARILLA)
81 x 100 cm. Mixta: Barnices industriales y óleo.
- "PINTURA NA TERRA" (PINTURA EN LA TIERRA)
116 x 89 cm. Mixta: Barnices industriales y óleo.

Una experiencia llena de juventud, compañerismo y limpieza en tiempos menesterosos, que comenzamos a olvidar, pero que tampoco dejaremos de recordar en todo lo que nos ha marcado.

Frente a la mordaza ambiental, fue precursora de futuras acciones de contacto pintor-pueblo y de propuestas alternativas al artista comercializado.

Fue un CANTO DE COLOR en tiempo GRIS.

Raimundo Patiño



Ayuntamiento de Madrid



José Luis Parés

Expuso en 1968-73 (Antológica).

49

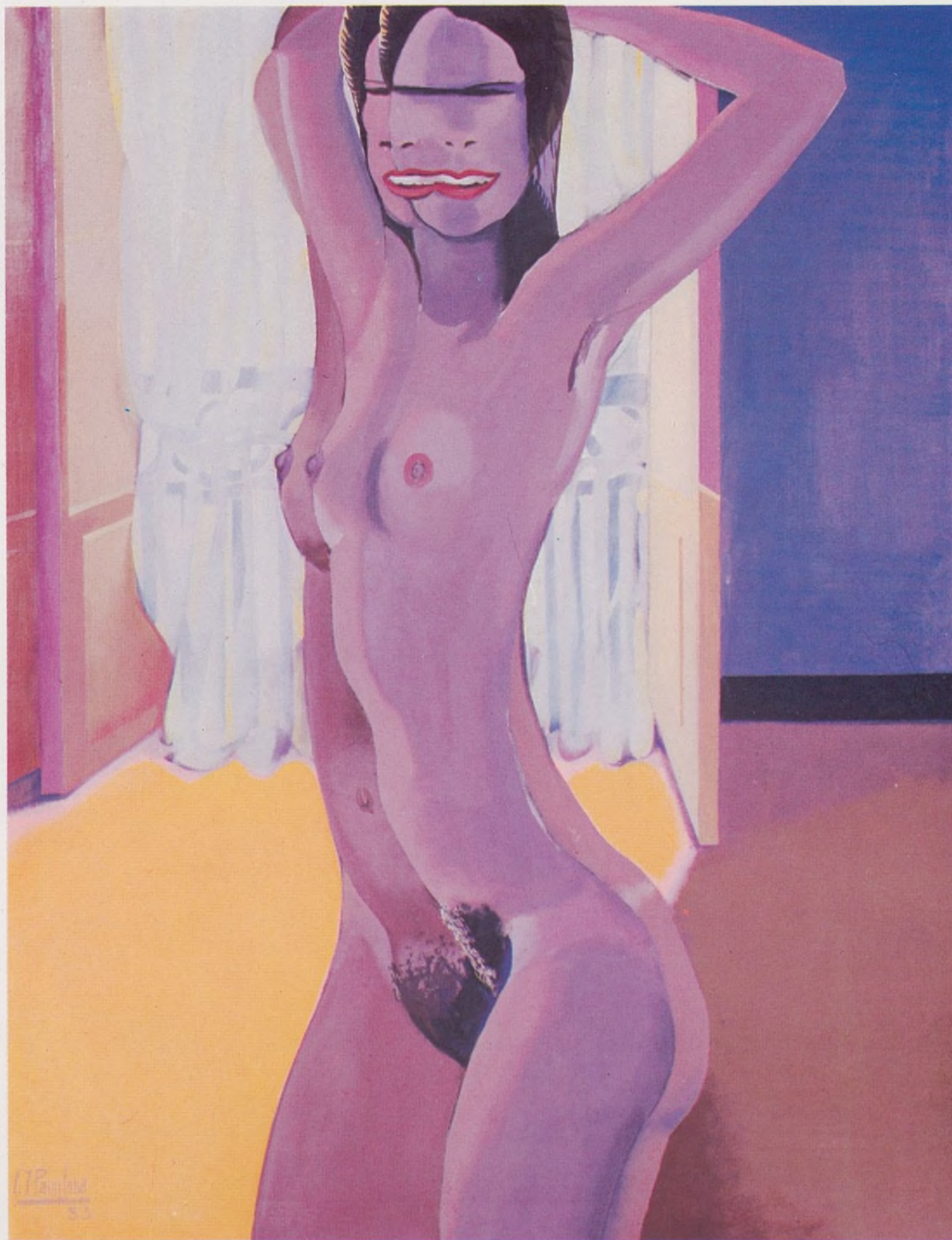
- "ENCADENADO POR LA VIDA"
60 x 20 cm. Hormigón.
- "¿Y DESPUES DE LA VIOLACION?..."
60 x 20 cm. Hormigón.

Herederero de una estirpe e introducido en el arte de la escultura, desde muy temprana edad comencé a amar el arte a través de la escultura, y también desde muy temprana edad empecé a conocer las exposiciones de Primavera al Aire Libre, entonces ubicadas en el Retiro madrileño, y desde aquella ocasión empezó a bullir en mi mente la idea de que algún día yo, aún estudiante, podría dedicar mi vida a la escultura, y entonces, y no antes, poder figurar con mis obras entre aquellos, los elegidos; de poder poner aquello que eres capaz de hacer en la calle, para que las personas de distinto linaje, oficios y sentimientos pudieran admirar, con alegría o repulsa, el fruto del trabajo de todos.

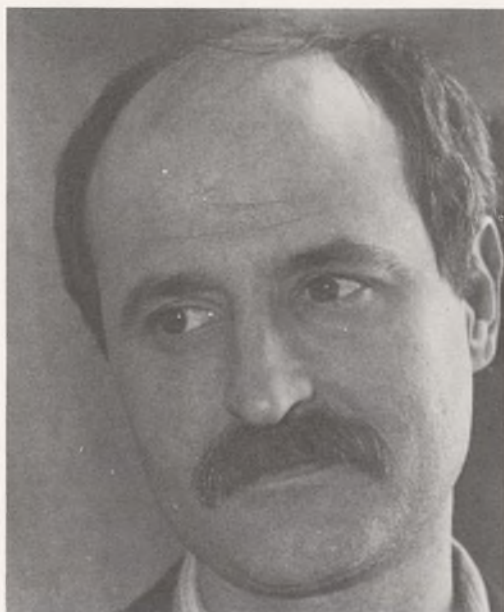
El arte en todas sus manifestaciones, pero sobre todo en las mal llamadas plásticas, debe estar al alcance de todo el mundo, y qué idea más bella puede existir que éstas estén al aire libre; pensemos que el paisaje es Naturaleza, pero Naturaleza no sólo es aquello que ha crecido por sí mismo, sino lo que se ha creado con las transformaciones ejecutadas por el hombre para su embellecimiento. Y en esta transformación entra de una forma decisiva nuestra obra, que no por artística deja de ser social.

Debemos embellecer las calles, las casas, los paisajes, y de esta forma contribuir al desarrollo futuro de toda la sociedad. El arte en la calle debe seguir existiendo.

Parés



Ayuntamiento de Madrid



Javier Pamplona Lleó

Expuso en 1968-69-70-73 (Antológica).

48

- "ADOLESCENTE"
92 x 72 cm. Acrílico sobre tergal.
- "A TODA MARCHA"
64 x 128 cm. Acrílico sobre tergal.

La exposición de Primavera supuso para mí la ocasión de sacar a la calle mis jóvenes esperanzas.

En reuniones preliminares a la celebración de ésta, mis compañeros hablaban de la idea romántica de acercar el arte al pueblo, y yo escuchaba con pretendida complicidad y callaba, aunque mis motivos eran muy distintos. Para mí, pintor novel, inexperto, pardillo y presuntuoso, significaba la espera de la llegada del "mirlo blanco", marchante internacional, eminente crítico o conocido galerista que, fascinado por las maravillas salidas de mis manos, venía a proponerme las más ventajosas ofertas; en esta espera perdí los años y el pelo, pero gané en humildad y excepticismo, entendiendo finalmente la idea de popularizar el arte. El que no se consuela...

Es lógico que la insistencia en este tipo de manifestaciones llegue a conformar tu espíritu de forma tal que te haga co-mulgar con los compañeros en una idea común.

La esencia de la exposición de Primavera ha prevalecido durante todos estos años en multitud de iniciativas a las que Julio Alvarez se ha entregado con auténtica pasión, y que han supuesto la más desinteresada aportación del arte en favor de la cultura popular, merecimientos más que suficientes para que algún avezado organismo oficial sepa recoger mensaje y mensajero por el propio bien de la cultura.

Javier Pamplona



Ayuntamiento de Madrid



Carmen Pagés Valcarlos

Expuso en 1972-73 (Antológica).

47

- "LA FAMILIA ALCORLO"
92 x 73 cm. Caseína y óleo.
- "EL FOTO-MATON"
81 x 87,5 cm. Caseína y óleo.

Durante muchos años, y de la mano de Julio Alvarez, muchos pintores, escultores, dibujantes y grabadores hemos llevado nuestras obras a la calle.

Hemos visto cómo muchas gentes que nunca habían entrado en una galería, siempre solemne, se han paseado entre cuadros, esculturas, dibujos, grabados, observando atentas, preguntando y hablando con los artistas que allí estábamos, disfrutando de unas manifestaciones culturales desconocidas para ellos por el alejamiento del hecho artístico de la vida cotidiana de la mayoría de los ciudadanos.

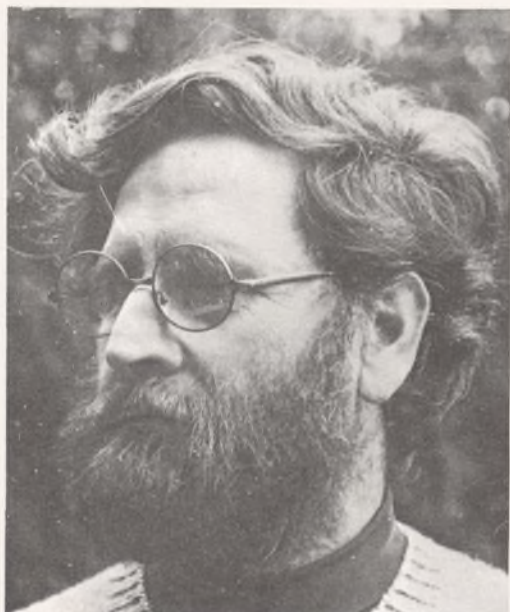
Y los artistas allí representados hemos vivido cómo un gran público, desconocedor del arte por planteamientos socio-culturales, se interesaba y se acercaba al no existir las trabas clasistas.

Carmen Pagés Valcarlos

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



Oscar Estruga

Expuso en 1964-73 (Antológica).

46

- "CIRCE, HIJA DEL SOL"
77 x 52 x 10 cm. Bronce fundido (pieza única).
- "CUADRO"
100 x 80 cm. Técnica mixta.

(El artista no ha facilitado texto)



Ayuntamiento de Madrid

Enrique Ortiz Alonso

Expuso en 1960-61-62 (Antológica)-63-64-65-72-73 (Antológica).



- "A TERRA DO FOGO"

59 x 78 cm. Litografía sobre piedra (3 colores).

"EL 7.º DE CABALLERIA FRENTE A LAS CASTAS GALLEGAS"

45 x 68,5 cm. Aguafuerte con punta, resinas y tinta lihto.

Al Aire Libre; exposición de Primavera, de sol a sol..., como en los tajos de aquella época..., y en la Casa del Pobre y el Rico, que efectivamente existía con anterioridad de aquel serial yanquirrubio, el no va más de hace poco. Toda esta movida se hacía en los "rugientes años 60", bordeando las costas del Tribunal de Orden Público (que precisamente de público no tenía nada, y sí de aquel otro señor, que era del Ferrol de su apellido), pero en aquel temporal, el que se ventease en libertad ya se sabía.

Y una exposición así, de "artistas campestres" (pues aún no existían los Burger, McMillan y las hamburguesas eran "bistecs rusos"), y había por todas partes bocatas de calamares y pepitos y... Bueno, pues una exposición así, llena de artistas a los que no se les podía tirar porque no valían el plomo, pero que pintaban con toda la miseria y esperanza que el hambre de la cultura daba, tenían, sin embargo, su aprecio entre el variopinto paseante del "Retiro 60". Los alcaldes de aquella marea eran duros, con ojillos achinados de feriantes y reservados ganaderos avispadillos en negocios de inmobiliarias y planes de urbanismo, y haciendo perneras mientras nos atendían entre futbolistas, domadores, boxeadores, tomboleros y empresarios de monumentales. Y nosotros estábamos ahí, pasmados de ver cómo después de haber estado divirtiéndonos pintando porque-rías nos dejasen exponerlas en serio y comentar con el personal... ¡Cielos, de aquélla no existía "El País"! Is very? Oh, yes! Pero nos moríamos de gusto cuando algún listo... (comprendan ustedes: ¡los pantalones tejanos duraban un siglo...!), en algún periódico nos citaba.

Nosotros, que además exponíamos en las galerías decentes, nos gustaba pintar y pintar para "las fiestas de mi pueblo" —qué caray— y pegar el rollo con los vecinos, con las señoras, con los peluqueros aficionados, con los "grises" (que venían a comprobar si todo estaba en su sitio), con los guardas en sus descansos del "rececho" a la moralidad, a los niños, a sus papás, que de aquélla no se habían aún separado, a los "isidros" (¡palabra! que efectivamente existían: venían al único sitio de la monstruosa ciudad que entendían: el bosque del Retiro); queríamos ligar con las chavalas (¡era una ocasión única, reconózcanla!), pero lo que no se perdía uno era el acoso al yanquirrubio (a), que de la resaca del Prado aparecía todo resplandeciente por aquellos parajes. En realidad, el pintar era una forma de tirarse al río del "otro" (s, ú as).

Para remate del bodrio, convendría recordar un pasado, que decididamente nos informase, por el camino andado, la dirección normal para salir de esta planicie demoledoramente ecléctica, donde todo está muy bien, pero no somos felices ni comemos perdices.

Enrique Ortiz



Ayuntamiento de Madrid



Esther Ortego

Expuso en 1963-64-65-66-67-68-69-70-71-72-73 (Antológica).

44

- "... Y EL CAOS"
122 x 100 cm. Oleo sobre tablex.
- "SIMBIOSIS"
76 x 120 cm. Oleo sobre tablex.

Las exposiciones de Primavera, a pleno aire, y de sol a sol, han supuesto para mí un auténtico acto de libertad.

Al fin, el trabajo que fue hecho para comunicar con los demás, se expone sin ningún intermediario, y sale en busca de su propio público.

Fuera del "ghetto" en que se ve relegada la mayoría de las veces, la obra lucha, desnuda y libre, sin luces de artificio, por conseguir su auténtica dimensión; de ser vida misma, asaltando al viandante y entablado un diálogo de tú a tú con ellos y pasando, por tanto, a ser una necesidad viva de todos; porque este público, sin una determinada clase social, edad o especial preparación, es el destinatario real de nuestro trabajo.

Año tras año, la cultura levantaba una barricada de arte libre frente a las mil opresiones y censuras, academicismos y comercializaciones que cada día oprimen más y más al artista.

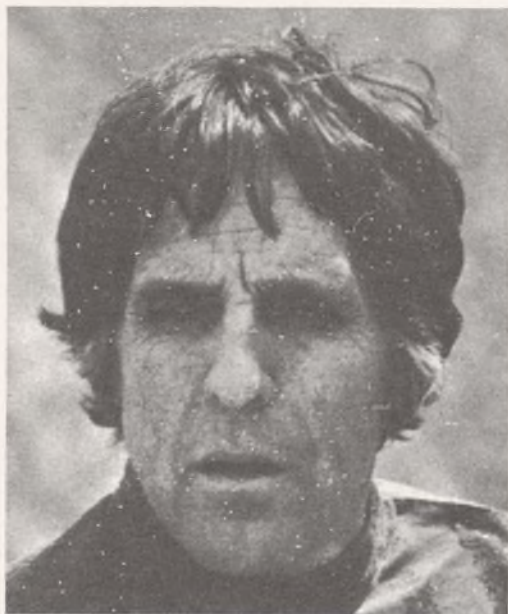
Este grito de Libertad del creador sin censuras, dispuesto a mostrar su último encuentro, es el más alegre grito del canto a la primavera.

... Porque el sol ilumina igual para todos.

Esther Ortego



Al periodista
X. VINADEB
primer democrata exilado



José Ortega

Expuso en 1954-62 (Antológica)-73 (Antológica).

43

- "HOMENAJE AL PERIODISTA X. VINADER"
81 x 60 cm. Dibujo.
- "UNIDAD DE LA FAMILIA SOCIALISTA"
130 x 70 cm. Témpera al huevo.

Un pintor en la calle o un poeta en la calle es cosa otra que un pintor o un poeta de salón.

La calle te ofrece un espacio idóneo al artista revolucionario comprometido con el cambio de la sociedad.

Por eso yo he participado desde los primeros tiempos de las exposiciones al Aire Libre, que pintores afirmados, aunque antifranquistas, despreciaban. Me permitía expresar al Aire Libre mi conciencia de libertad oprimida. Sin duda, la calle cambiaba el sentido de participación como artista.

Todas estas luchas por la libertad han tenido sus pioneros; yo quiero a este objeto rendir un gran recuerdo a Angel Duarte, fundador y valiente organizador, y a Julio Alvarez, que cuando Angel eligió el exilio voluntario, supo tenazmente perseguir estas manifestaciones al Aire Libre.

Pepe Ortega



Ayuntamiento de Madrid



Angel Orcajo

Expuso en 1957-73 (Antológica).

42

- "ULTRAVOX"
100 x 100 cm. Acrílico.
- "ARQUITECTURAS DINAMICAS"
94 x 65 cm. Acrílico.

Cuando fui invitado por mi buen amigo Julio Alvarez a participar en la exposición de Primavera, allá por el año 1957, no tenía muy claro si el sacar la obra a la calle era un intento válido de acercar el arte al público, ya que en aquellos años y algunos después nos debatíamos entre el "deber moral" de acercarse a un público que poco le importaba esa parte de la cultura, producto en cierto modo de la catastrófica política oficial cultural, o nula de aquellos años.

Mi experiencia personal directa a través de las horas que pasé en las guardias que me correspondieron hacer en los jardines del Pobre y el Rico en el Retiro madrileño, sede de la exposición de aquel año, me llevaron a despejar mis dudas, y no volví a exponer en las siguientes, aunque seguí pensando que era un empeño loable de su organizador y los artistas que participaron después.

Angel Orcajo



Ayuntamiento de Madrid



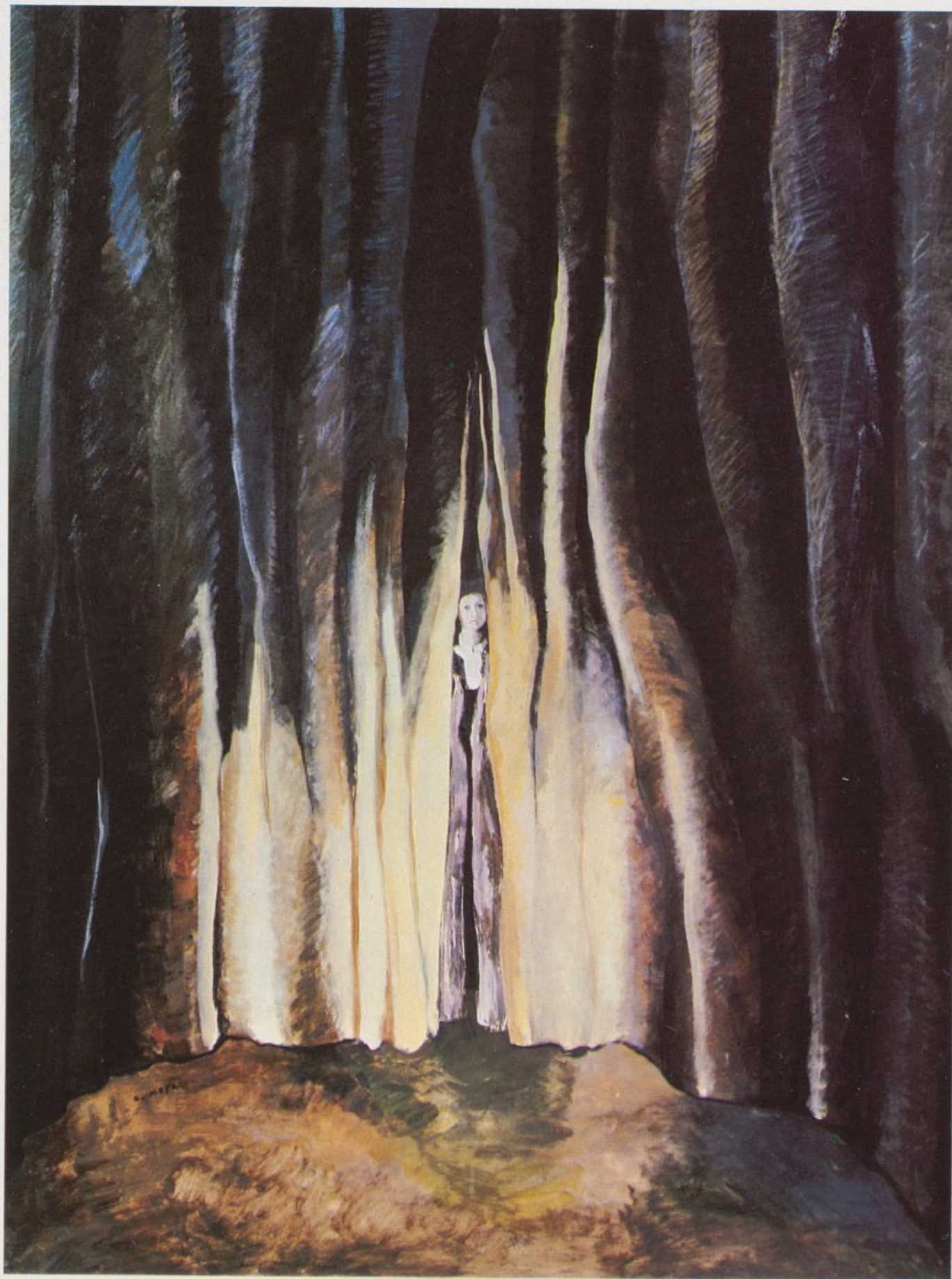
Diego Moya
Expuso en 1971.

41

- "PAISAJE"
153 x 82 cm. Mixta sobre papel.
- "COLLAGE"
50 x 50 cm. Mixta.

Todas estas cosas se relacionan tanto con los comienzos, la antipolítica oficial, el ir de francotiradores, el paternalismo artístico como único callejón de esperanza inmediata en la culturización de la gente..., de la mucha o poca gente que se ha asomado a ver qué era eso que hacíamos los artistas, año tras año, en primavera, aprovechando que iban por la calle, y mira por dónde aparecía un tinglado de mamparas, espacios extraños, como de feria, en la ciudad, con cuadros colgados, esculturas modernas y de todo tipo... Un alfabeto visual demasiado complejo, y que quizá en ello y en su propio disloque de tendencias y gustos radicara lo divertido que era y es hoy, sin más pretensiones.

Diego Moya



Ayuntamiento de Madrid



Carmen Moya González
Expuso en 1972-73 (Antológica).

40

- "ANGEL ANTES DE SALIR A ESCENA"
116 x 89 cm. Oleo sobre lienzo.
- "ANGEL SOBREVOLANDONOS"
116 x 89 cm. Oleo sobre lienzo.

Yo pinto para que la gente vea mis cuadros. Esto es algo tan elemental que supongo les ocurre a todos los artistas, tanto a los pintores con sus cuadros como a los escritores con sus obras o a los actores y bailarines con sus distintas expresiones. Pero el paso de terminar unos cuadros y que los vea la gente y tú veas la cara que ponen, es un paso complicado, aburrido y muy poco rápido, y además nunca llegas a la calle.

Sin embargo, a Julio Alvarez se le ocurrió la manera de llevar a cabo la idea que todos teníamos, más o menos subconscientemente: coger los cuadros y sacarlos al sol madrileño.

Cómo me sorprendió el primer año el ver cambiar la luz y los sonidos de la plaza según iban pasando las horas en aquellas "guardias" tan discutidas. Hablábamos bastante poco, los más jóvenes menos, por miedo a parecer principiantes, y observábamos a los paseantes que miraban los cuadros.

¡Con qué respeto lo hacían!

Había esculturas y cuadros de lo más dispar, pero nunca vi una manifestación molesta o irrespetuosa de los observadores. Lo más que decían, más bien menospreciándose a sí mismos, era: "Este no lo entiendo", y pasaban a contemplar otra obra más de su gusto.

Qué larguísimos y agradables atardeceres de mayo y junio, en los que todos los pintores y escultores, con nuestros amigos y parejas, nos poníamos de buen humor y al final, cansados, nos íbamos a casa con la cara caliente, de tanto aire libre.

Carmen Moya



Ayuntamiento de Madrid



Juan Moreno Badía

Expuso en 1971

39

- "BAR ESPAÑA"
95 x 95 cm. Oleo.
- "CONCHA"
95 x 95 cm. Oleo.

Representaban las exposiciones al Aire Libre un contacto más directo con aquel público que, sin estar cerrado al arte, no pisaba nunca una galería. Al mismo tiempo conservaban, sin embargo, el prestigio del trabajo serio, ganado cuando yo llegué a exponer en ellas por el grupo de pintores que las constituían, y por aquellos que, habiéndolas constituido, iban dejando sus puestos por diversas razones.

Por otra parte, era también interesante el contacto con todo aquel mundo ajeno al arte y, sin embargo, convertido en espectador por milagro del paseo cotidiano.

Las relaciones con los demás expositores eran al mismo tiempo más relajadas por el hecho de estar al aire libre, a pesar de las lluvias, que por la época no eran raras.

Incluso económicamente se puede decir que funcionaban, aun no contando con ningún "manager" ni patrocinador.

Sin duda, se podría pensar que aquel tiempo era mejor, porque era bueno, y la aureola de lo lejano y desaparecido (?) lo recubre.

Juan Moreno Badía



Ayuntamiento de Madrid



Francisco Molina

Expuso en 1965.

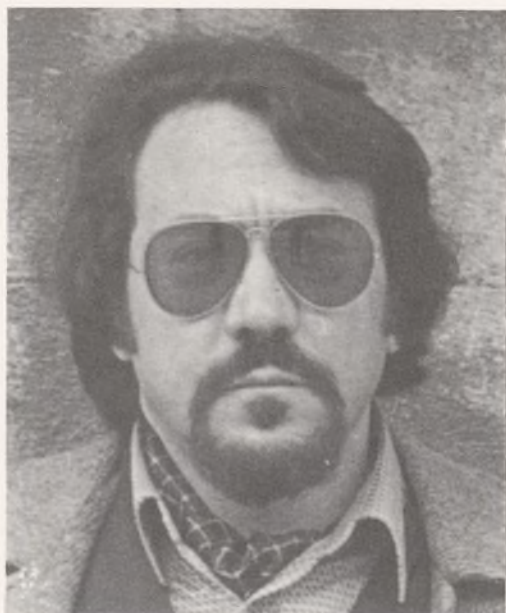
38

- “(SIN TITULO)”
120 × 120 cm. Mixta.
- “(SIN TITULO)”
120 × 120 cm. Mixta.

(El artista no ha facilitado texto)



Ayuntamiento de Madrid



Daniel Merino Bodega

Expuso en 1968-69-70-71-73 (Antológica).

37

- "TRANSFORMACIONES"
146 x 114 cm. Oleo.
- "LA META"
146 x 114 cm. Oleo.

Las exposiciones de Primavera han tenido para mí un significado esencial en mis primeras singladuras por el entonces aún más difícil camino del arte.

Fueron experiencias nuevas, ya que por primera vez descolgaba los cuadros de las paredes de una galería para ponerlos en un tablero instalado en plena vía pública. Por allí pasaban tal variedad de espectadores que las anécdotas se sucedían una tras otra. De sol a sol, visitantes variopintos desfilaban masivamente. Personas que jamás habían entrado en una galería. Otras que se iniciaban como coleccionistas, sin olvidar a un buen número de extranjeros que, a cambio de unos pocos dólares, se llevaban el cuadro "puesto".

Eran las primeras críticas, el primer contacto con los medios informativos. Era el contrastar tendencias con los compañeros; la grata convivencia de unos días de primavera madrileña —con sus chubascos incluidos— y que con gran ilusión y esfuerzo organizábamos año tras año, hasta llegar a conseguir estos primeros treinta años de historia.

Daniel Merino



Ayuntamiento de Madrid



Vicente Martínez González

Expuso en 1968-69-70-73 (Antológica).

36

- "PIE DEL HEROE"
33 x 22 x 50 cm. Trabajo en plancha de latón y hierro.
- "CRANEO DE MULO"
50 x 25 x 20 cm. Plancha claveteada sobre estructuras de madera.

(El artista no ha facilitado texto)



Ayuntamiento de Madrid



María José Martí Fabregat

Expuso en 1968-69-70-73 (Antológica).

35

- "DESECHOS I"
50 x 54 cm. Ceras.
- "DESECHOS II"
50 x 54 cm. Ceras.

Sin temores, sin dudas, sin miedo.

A cara descubierta; a la luz, la inocencia primitiva va recobrándose.

Empezó así; la obra fue así: una "conciencia" con gozo, certidumbre y miedo.

A cara descubierta, el aire libre va a devolverle toda su frescura.

Si nostalgia quiere decir tener pena por algo que se ha tenido y no se tiene, yo la tengo por las exposiciones de Primavera.

María José Martí Fabregat



Ayuntamiento de Madrid



Antonio Rodríguez Marcoida
Expuso en 1970-71-73 (Antológica).

34

“(SIN TITULO)”

- 30 × 21 cm. Dibujo acuarela y tinta china.

“(SIN TITULO)”

30 × 21 cm. Dibujo tinta china.

“(SIN TITULO)”

105 × 75 cm. Dibujo acuarela y caseína.

Al igual que mis compañeros, tengo que expresar lo que fue en su momento la exposición de Primavera para mí.

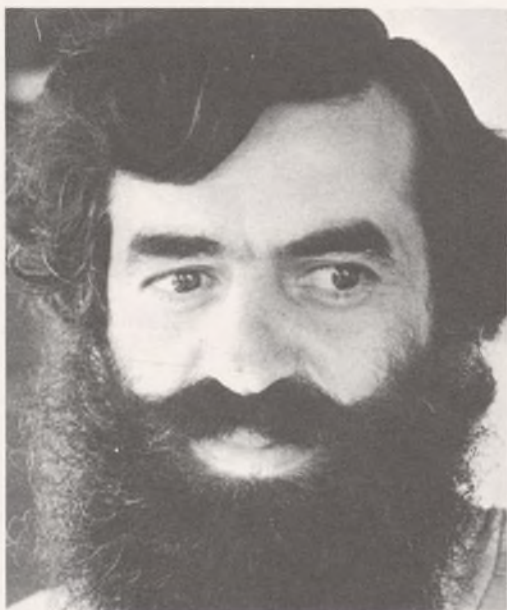
Los primeros recuerdos fueron de gran ilusión por integrarme a un grupo que parecía lejano y vedado sobre todo para uno que se está iniciando en el mundo del arte; superadas todas esas trabas imaginativas, comenzó una etapa nueva en cuanto al desarrollo de las exposiciones; ya no sólo era ella en sí misma, sino lo que tras de sí traía; la unión de grupo, el conocerse, el estar de sol a sol con un público paseante, escuchando como simple espectador las opiniones, el hablar con los mismos. Las discusiones de las guardias, si uno estaba más que otro, las alegrías de conocerse más, el cambiar impresiones con tus compañeros; todo ello, pasado el tiempo, se recuerda con nostalgia, ya no volverán esos tiempos para nosotros, pero quedaron en mí imborrables.

Un recuerdo para ti, Julio Alvarez, que hiciste posible todo esto aquí escrito.

Antonio Rodríguez Marcoida



Ayuntamiento de Madrid



Francisco López-Soldado y Mato

Expuso en 1972-73 (Antológica).

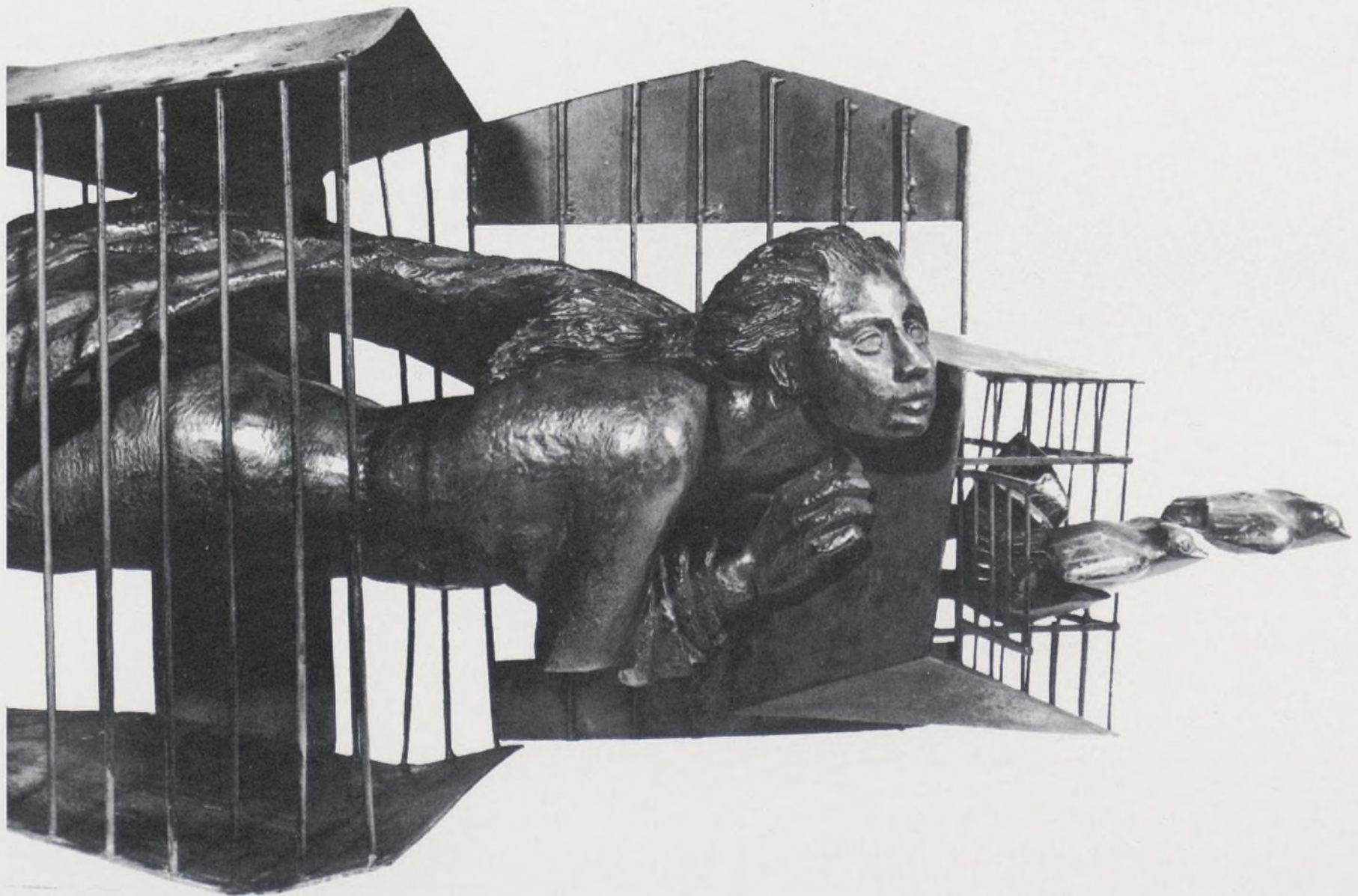
33

- "SIMETRIA BILATERAL UNO"
170 x 170 cm. Mixta.
- "SIMETRIA BILATERAL DOS"
170 x 170 cm. Mixta.

Las exposiciones de Primavera al Aire Libre fueron en nuestra ciudad un eslabón muy importante en la divulgación del arte y la cultura.

Personalmente, supusieron para mí una experiencia muy entrañable y enriquecedora, pues era emocionante ver acercarse a nuestras obras a gentes de todo tipo, con un gran interés y respeto, dialogando con nosotros, tratando de captar y profundizar en el mensaje artístico de un grupo de grabadores, pintores y escultores que, a pecho descubierto, mostrábamos nuestro quehacer, con la intención de establecer una conexión entre el arte y el hombre de la calle, en años en que existía una gran dicotomía entre éste y aquél.

Francisco López-Soldado



Ayuntamiento de Madrid



Julio Alvarez

Expuso en 1953-54-55-56-57-58-59-60-61-62-63-64-65-66-67-68-69-70-71-72-73 (Antológica).

32

- "LA LIBERTAD ENGENDRA LIBERTADES"
162 x 50 x 40 cm. Poliéster, hierro y bronce.
- "PROMETEO"
101 x 105 cm. Oleo sobre tabla.

Creo que las Exposiciones al Aire Libre fueron la aventura más romántica del arte contemporáneo.

No es lo mismo agruparse para exponer cómodamente en una sala para visitantes habituales que lanzarse a la calle como guerrilleros de la cultura.

Es preciso tener la fe de los crédulos iluminados, de los soñadores insobornables. Supone el armarse de clavos y martillo para montar los soportes y mostrar la propia obra a sol y lluvia. Expresar a cuerpo limpio las propias convicciones y sufrir en ocasiones censuras gubernativas. Salir al encuentro y buscar la comunicación con todo tipo de ciudadanos, especialmente con los niños.

Exposiciones con canto de pájaro.

Veintiún años he compartido esta experiencia con mis compañeros pintores, poetas, escultores, grabadores, actores y cantantes. Debo confesar que siempre les tuve un profundo cariño y respeto.

A todos ellos, ¡SALUD, NUNCA PERDAIS EL ESPIRITU LIBRE Y VITAL DE LA PRIMAVERA!

Julio Alvarez



Ayuntamiento de Madrid



Isabel Villar

Expuso en 1958 (Antológica)-1973.

31

- "CHICHO FERLOSIO"
100 x 81 cm. Acrílico.
- "MADRE CON HIJO"
100 x 81 cm. Temple barnizado.

(El artista no ha facilitado texto.)



Ayuntamiento de Madrid



Juan Gutiérrez Montiel
Expuso en 1971-73 (Antológica).

30

- "FIGURA CON FLORES"
46 × 55 cm. Oleo.
- "PRIMAVERA"
46 × 55 cm. Oleo.

Para mí, las exposiciones de Primavera al Aire Libre significaron, ante todo, libertad para el arte, acercamiento del arte al público llano y sencillo, sacarlo de sus habituales y tradicionales medios de difusión y exhibición, donde por su prestancia y élite no entraba aun siendo gratis; el pueblo, este público al que antes aludo, no puede ni debe vivir de espalda a la cultura y al arte.

También, cómo no, significó para mí entusiasmo; uniendo las expresiones juventud-primavera, siendo muy importantes los ingredientes; entusiasmo.

Aire libre, primavera, juventud y arte; lo que embriagaba mis sentidos y me hacía sentir el arte como algo más útil y compensador.

En definitiva, una de las convocatorias o manifestaciones artísticas más bellas de la ciudad de Madrid.

Juan Gutiérrez Montiel



Ayuntamiento de Madrid



Juan Genovés

Expuso en 1953-54-62 (Antológica)-73 (Antológica).

29

- "LAS LUCES"
100 x 127 cm. Acrílico sobre tela.
- "LA CALLE"
110 x 140 cm. Acrílico sobre tela.

Recuento de primavera.

Angel, Julio y yo —pintores nosotros— íbamos los tres una mañana de primavera (poco más o menos como ésta, pero treinta años atrás) tirando y empujando un carro de mano (*) lleno hasta los topes de cuadros nuestros, unos encima de otros, formando un montón chirriante. Marchábamos sudorosos Cuatro Caminos abajo por Bravo Murillo, camino del parque del Retiro, donde "la íbamos a armar". Pensábamos que ahora sí, ahora ya verán cómo esto empieza a ser diferente. La pintura al alcance de todos, en la calle. Por fin se va a enterar usted, y usted, y usted, señora y caballero; ¡vean, vean! Sin límites ni barreras y de sol a sol.

La extraña iglesia llamada "de la pintura" tendría por aquel entonces en Madrid algo así como 25 obispos, un centenar de curas y dos o tres mil fieles. Madrid andaría por el millón de habitantes.

Los años huyen rápidamente: treinta.

Hoy, a esta extraña religión la llaman "de las Artes Plásticas", ha crecido con sus mitos y ritos y se ha multiplicado ignorada, ya somos algo así como 250 obispos, unos dos o tres mil curas y diez o quince mil fieles. Madrid anda por los cuatro millones. O sea, todo sigue más o menos. La extraña mafia de los enterados crece, pero a los más aún no les ha llegado el saber de qué va la cosa esta del arte. Con "el cambio", ahora, a ver si entre todos hacemos algo para que usted, señora; usted, caballero, y usted, y también usted...

Juan Genovés

(*) Artilugio hoy desaparecido, consistente en un ruidoso carro que se alquilaba a tanto la hora, sin derecho a animal que tirase de él.



Ayuntamiento de Madrid



Enrique García Calvo

Expuso en 1953-73 (Antológica).

28

- "FLORISTA"
51 x 35 cm. Oleo laca.
- "MUJERES"
22 x 20,5 cm. Témpera y tintas.

Creo que las exposiciones al Aire Libre han sido de un gran beneficio para el arte de estos últimos tiempos; llegar con nuestra obra a exponerla en la calle, en una época en la que la obra tenía, en la mayoría de las ocasiones, que estar reconocida oficialmente, en las galerías (excepto algunas pocas) más se valoraba el retrato por la cantidad de condecoraciones o joyas, o el bodegón, en el que las frutas estaban para comérselas, o la marina daba ganas de bañarse. Te mencionaban el Museo del Prado, ignorando que tal vez fueras más asiduo visitante y estudioso de los grandes maestros, sin querer reconocer que en el retrato de Goya de la familia de Carlos IV hay condecoraciones y joyas, pero es Pintura-Pintura, no un pastiche en uso; que los bodegones de Zurbarán es Pintura; que los aquelarres o pinturas negras de Goya eran más actuales que la obra que ellos realizaban.

Así estaban las cosas cuando llegamos con nuestras pinturas y nuestras esculturas, limpias de color y de forma, como nuestras mentes y corazones, sin miedo a las críticas de toda índole, muchos creyendo que exponíamos al Aire Libre porque no teníamos otro lugar; no sabían, claro (yo me refiero a mi participación primera en la Casa del Pobre y Rico, 1953), que ya algunos de nosotros habíamos expuesto en Certámenes Nacionales, Bienales y tener realizadas exposiciones particulares en diferentes puntos, pero queríamos estar ahí, en la calle, de sol a sol, para que la gente supiera que el arte es de todos, no de esas llamadas minorías selectas, y preferíamos ser expositores, vigilantes, transportistas, espantaniños, y no tan niños, pero con alegría. Sabíamos que llegarían estos años, en los que paulatinamente se ha ido reconociendo la labor de todos, hasta llegar a estas antológicas.

Particularmente, gracias a los que nos alentaron, a los que nos retractaron, pero a pesar de los pesares, ahí están treinta años de Arte al Aire Libre.

Enrique García Calvo



Ayuntamiento de Madrid



Carmen Galparsoro

Expuso en 1967-68-69-70-71-73 (Antológica).

27

- "PINTURA"
120 x 115 cm. Oleo.
- "PINTURA"
130 x 97 cm. Oleo.

(El artista no ha facilitado texto)



Ayuntamiento de Madrid



Mesa Esteban Drake

Expuso en 1972-73 (Antológica).

26

- "PAISAJE XXIX"
162 x 130 cm. Oleo y esmalte sintético.
- "PAISAJE XV"
162 x 130 cm. Oleo y esmalte sintético.

Un Centro Cultural sin puertas, sin techo y sin boleto de entrada, donde la verdad, a veces, era más verdad que en otros lugares, donde la realidad era, quizá, más real.

Un lugar de encuentro entre la pintura y su auténtico destinatario, que en ocasiones contemplaba atónito lo que veía y seguía su camino meditando sobre ello.

Si aquel hombre meditó, otros lo harían también.

¿Sobre qué meditaron?

¿Sobre arte?

Mesa Esteban Drake



Ayuntamiento de Madrid



Enrique José

Expuso en 1972-73 (Antológica).

25

- "MURGA EN LA CALLE"
56 x 66 cm. Oleo sobre tablex.
- "TRISTE FINAL"
52 x 73 cm. aprox. Oleo sobre tablex.

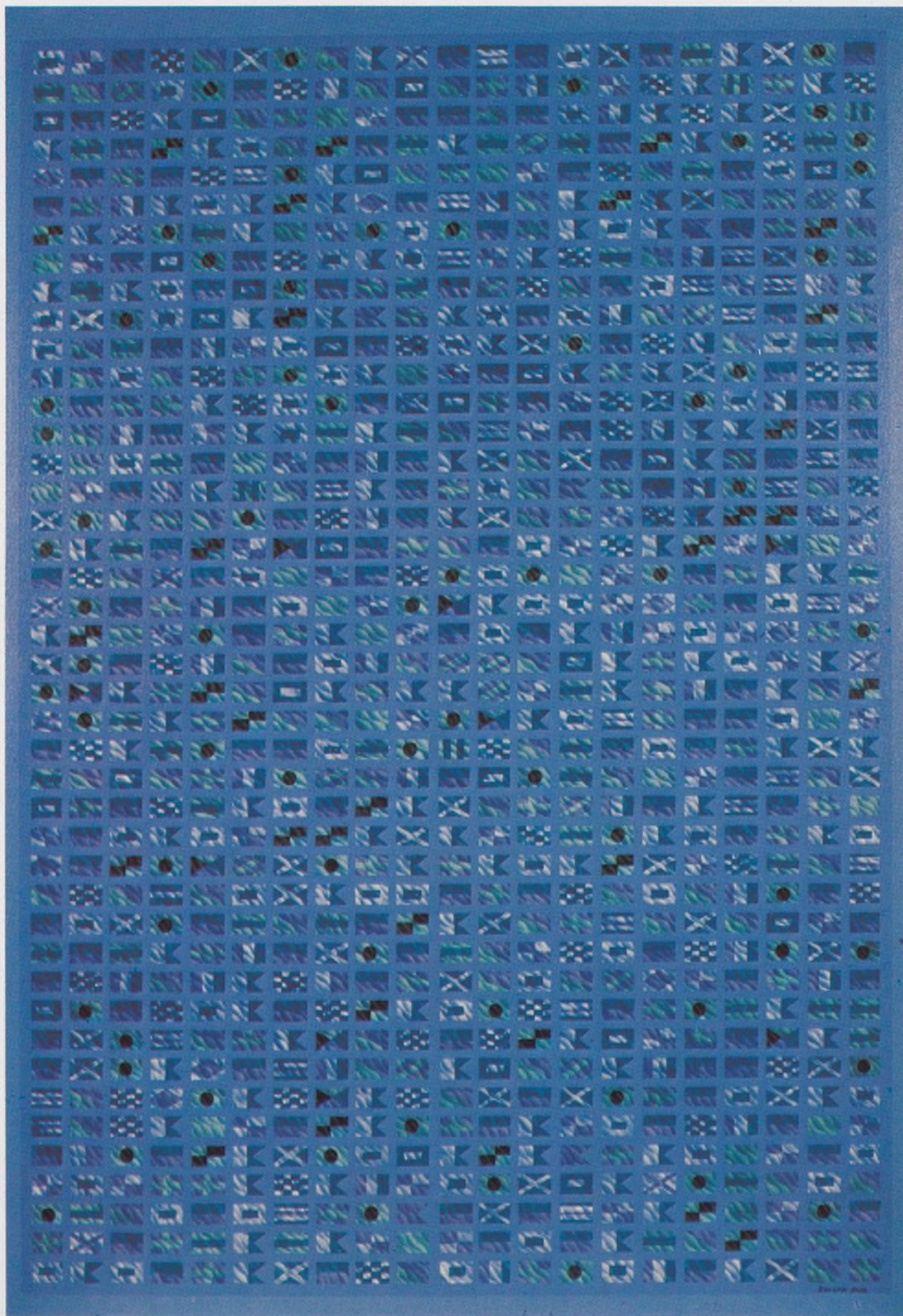
Las exposiciones de "ARTE AL AIRE LIBRE" significan, para mi manera de pensar, ser de por sí muy interesantes; en primer lugar, como bien dice la palabra "ARTE AL AIRE LIBRE" o exposiciones de Primavera, aleja a éstas de la frialdad que suelen tener las salas y galerías de arte.

Aparte de esto, existen unos conocimientos en los participantes, que son los artistas, que a su vez participan con el espectador, haciéndose también partícipes éstos de esta manifestación artística.

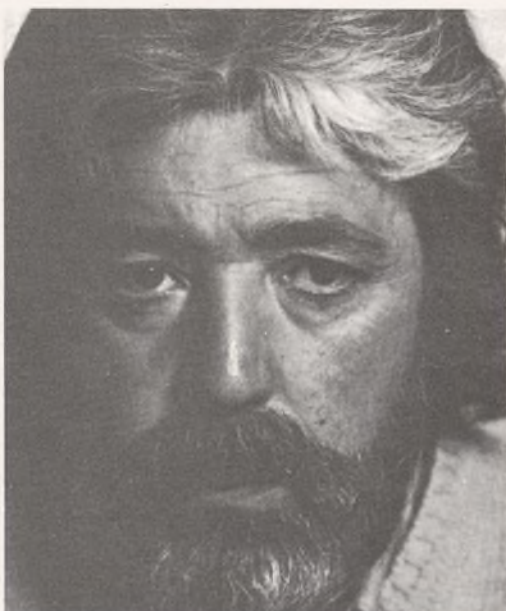
"ARTE AL AIRE LIBRE" significa poner dicho arte en la calle, en contacto directo con la Naturaleza y, por lo tanto, con el pueblo.

Por último, manifestar que estas exposiciones me dieron, aparte de muchas satisfacciones, mucho apoyo moral y muchas amistades.

Enrique José



Ayuntamiento de Madrid



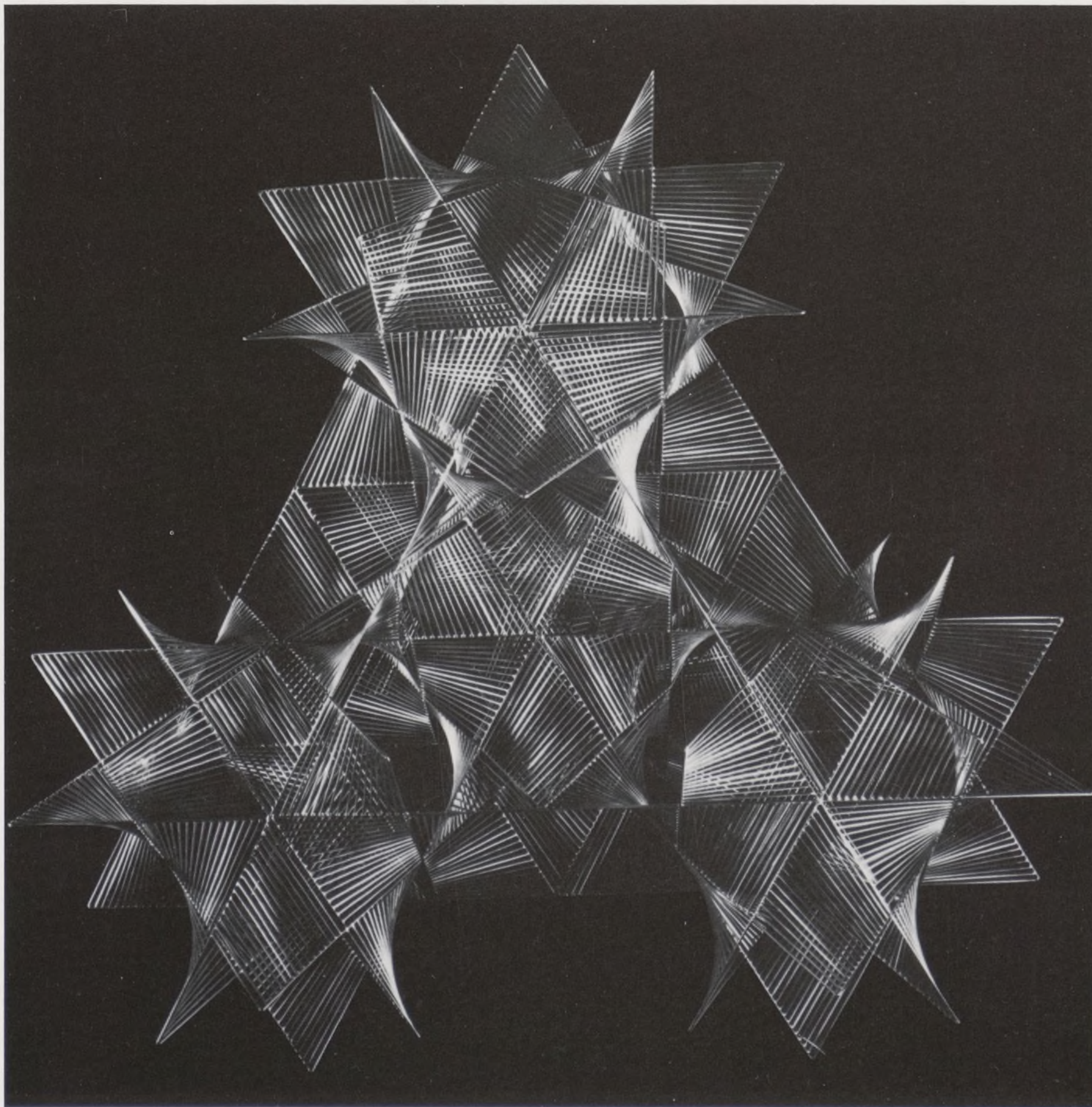
Eduardo Sanz

Expuso en 1956-57-58-59-62 (Antológica)-
73 (Antológica).

24

- "A UNA MUJER INDIFERENTE" (borrador azul)
162 x 116 cm. Acrílico.
- "PARTICIPACION, n.º 5"
100 x 120 cm. Vidrio-espejo.

(El artista no ha facilitado texto.)



Ayuntamiento de Madrid



Angel Duarte

Expuso en 1953-54-62 (Antológica)-73 (Antológica).

23

- "E. 4.A.I.B."
98 x 98 x 98 cm. Soldadura con plata.
- "E. 27.A.I."
144 x 114 x 114 cm. Soldadura con plata.

La idea de exponer al Aire Libre surgió en el estudio de la calle Beire, en Madrid, que compartíamos Julio Alvarez, Juan Genovés y yo.

En 1953, pocas galerías había en Madrid, el público que asistía a las exposiciones y a los salones oficiales solía ser el mismo. Una élite burguesa y cultural y casi siempre los mismos.

La idea de sacar el arte a la calle, sin costumbrismos ni folklore, fue un intento de romper y ampliar ese pequeño círculo de "iniciados".

No creo exagerar diciendo que fue una toma de consciencia de que el arte concebido solamente como mercancía de lujo o como un signo de reconocimiento para iniciados se nos presentaba como un peligro, como una encerrona cultural.

El releer ahora, treinta años después, los artículos publicados por Pilar Narvió, Josefina Carabias, etc., así como la hermosa presentación de Gloria Fuertes en el catálogo de la segunda exposición, no dejan lugar a dudas sobre nuestras intenciones.

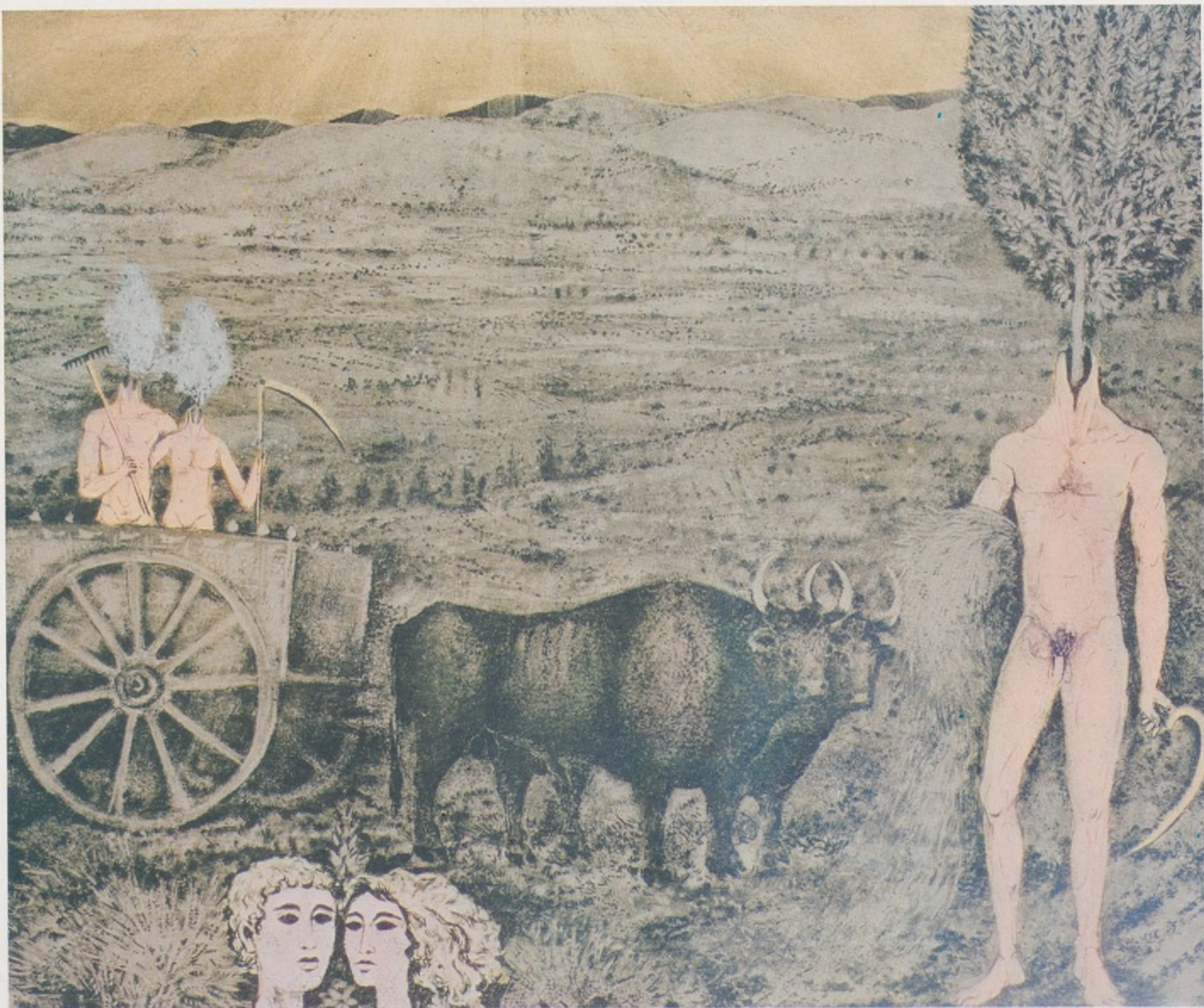
Por otra parte, los recitales de poesía que organizamos con el magnífico actor cubano Dume, con casi todos los poetas "malditos" del régimen, confirman nuestra actitud de continuar con la tradición —interrumpida por la guerra civil y sus consecuencias— de nuestros mejores poetas y artistas, que se iban por los pueblos a recitar sus poemas u obras de teatro...

... en casa de mi hermano en Madrid he releído las autorizaciones que, en unas raquíticas cuartillas, nos daba el Excmo. Ayuntamiento para organizar estas exposiciones. No recuerdo lo que les contábamos, pero lo que sí sé es que no fue nada fácil. Hacía falta en aquellos tiempos una dosis considerable de utopía y de perseverancia para dirigirse a cualquier autoridad.

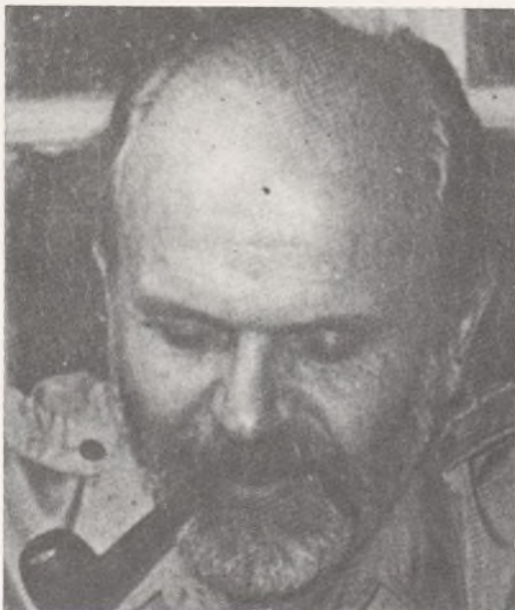
Viviendo en París y en Suiza desde 1954, me resulta muy difícil juzgar lo que estas exposiciones han aportado a nuestro país. Ahora, lo que sí puedo decir es que espero que esta exposición-aniversario sirva no para un mero encuentro entre "antiguos combatientes", sino que sea la ocasión de plantearse de forma clara y sin compromisos la situación del arte actualmente.

Un análisis de las relaciones entre los diferentes componentes que son los artistas, las galerías, los medios, las exposiciones como Arco, museos, etc., me parece una necesidad tan actual como fue entonces el ARTE AL AIRE LIBRE.

Angel Duarte



Ayuntamiento de Madrid



Dimitri Papageorgiu

Expuso en 1959-73 (Antológica).

22

- "LA CARRETA"
41 x 50 cm. Aguatinta.
- "ISLA"
50 x 35 cm. Aguatinta.

Sólo en aquella época nuestras pinturas, dibujos y grabados tomaron el sol de primavera junto con los ancianos y niños, puestos en algunas plazas de pueblos, en el Retiro madrileño y en el paseo de Recoletos. El sol y el aire libre hace crecer criaturas y creaciones. Han pasado tantos años...

Dimitri Papageorgiu



Ayuntamiento de Madrid



Miguel Díaz Orts

Expuso en 1959-60-61-62 (Antológica)-63-64-65-66-73 (Antológica).

21

- "PAISAJE"
70 x 100 cm. Oleo.
- "FIGURA"
73 x 60 cm. Oleo.

La exposición de Primavera fue un gran hallazgo, una IDEA FELIZ.

Encerraba una gran carga de ilusión, que cada primavera renacía y conllevaba un trasfondo romántico. Todo esto la hacía enormemente atractiva para los artistas y también para los visitantes.

Quizá la "infraestructura" fallase un poco... o a veces mucho. Quizá era un asunto más de cigarras que de hormigas, y las cigarras ya se sabe.

Pero, sobre todo, era una muy BUENA IDEA.

Miguel Díaz Orts



Ayuntamiento de Madrid



José Luis Delgado

Expuso en 1963-67-68-69-70-71-73 (Antológica).

20

- "DESNUDO CON MARIPOSA DE SEDA"
45 x 38 cm. Oleo sobre cera.
- "PAISAJE INTERIOR CON CABALLO"
75 x 68 cm. Oleo sobre tela.

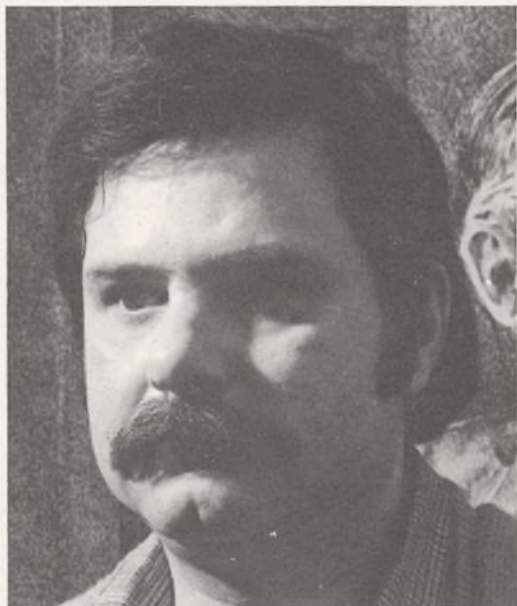
La exposición de Primavera fue una experiencia de comunicación difícil de repetir; venían niños, soldados, paseantes, los guardas de jardines..., y veían sin la solemnidad de una galería unos cuadros, unas esculturas, que estaban allí, en la calle, a la luz del día, en medio de la lluvia o del intenso sol de mayo, rompiendo la distancia que había entre las obras de arte y el pueblo. Además estábamos nosotros, hacíamos guardia en la exposición. Informábamos, explicábamos y vendíamos —porque se vendía, y no poco— las obras de los compañeros. Era así un intercambio entre obra, artistas, pueblo, que fue para mí y para los que participábamos en la "Primavera" una experiencia enriquecedora y desmitificadora de la relación arte-público.

La exposición fue, fundamentalmente, el esfuerzo de los que la hacíamos; pero quien la creó y quien la mantuvo viva fue Julio Alvarez; cuando él la dejó, la "Primavera" ya no pudo seguir. Desde aquí, las gracias a Julio por habernos dado la oportunidad de ser artistas en la calle.

José Luis Delgado



Ayuntamiento de Madrid



Luis Delacámara

Expuso en 1965-66-73 (Antológica).

19

- "SIMPATICA FOTOGRAFIA DE J. R., DISFRAZADO"
130 x 110 cm. Acrílico-tela.
- "LA GUERRA MUNDIAL"
130 x 162 cm. Técnica mixta/papel/madera.

(El artista no ha facilitado texto)



Ayuntamiento de Madrid



Alberto Datas Panero

Expuso en 1960-61-62 (Antológica)-73 (Antológica).

18

- "PINTURA"
150 x 150 cm. Oleo.

"PINTURA"
150 x 150 cm. Oleo.

(El artista no ha facilitado texto)



Ayuntamiento de Madrid



John Richard Chambers

Expuso en 1959 (Antológica).

17

- "DESDE MI VENTANA"
95 x 75 cm. Oleo.
- "PAISAJE SEGOVIANO"
80 x 90 cm. Oleo sobre lienzo.

(Este artista falleció en la década anterior.)



Ayuntamiento de Madrid



Carlota Cuesta

Expuso en 1972-73 (Antológica).

16

- "MIXOLIDIO"
140 x 122 cm. Oleo sobre tablex.
- "SONATA PARA ARCANGELES"
140 x 122 cm. Oleo sobre tablex.

A la exposición de Primavera todos los años le salían brotes nuevos, que ni los hielos, ni el granizo, ni las lluvias torrenciales, ni la "pertinaz sequía" conseguían tronchar.

ANTE la exposición de Primavera pasaban tantos visitantes que no parecía una exposición.

BAJO la exposición de Primavera se hablaba, se discutía, se planeaba y se soñaba con la siguiente primavera.

CABE que a la exposición de Primavera se la olvide el año, que del invierno se pase al verano.

CON la exposición de Primavera se establecieron diálogos imposibles entre las obras y los espectadores.

CONTRA la exposición de Primavera no se puede ni queriéndolo decir nada.

DE la exposición de Primavera surgían otras exposiciones, algunas ventas, un encargo, varias críticas, un puñado de fotografías y muchísimos amigos.

DESDE la exposición de Primavera se tomaba el pulso, la tensión y la intención a madrileños y forasteros.

EN la exposición de Primavera, los cuadros, los dibujos y los grabados aguantaron los soles, las lluvias y el viento ante la sorpresa de las esculturas.

ENTRE la exposición de Primavera y todos los que en ella participaron se estableció una maraña de lazos irrompibles.

HACIA la exposición de Primavera hay que volver la vista al hablar del arte en los últimos treinta años.

HASTA la exposición de Primavera, algunas gentes habían conseguido no ver nunca una exposición.

PARA la exposición de Primavera se fue el arte de las galerías, de los estudios y tomó triunfalmente la calle.

POR la exposición de Primavera, el arte estaba en la calle de sol a sol.

SEGUN la exposición de Primavera, "es preciso, para que el arte ejerza su función, que esté incorporado a la vida".

SIN la exposición de Primavera, el arte en Madrid no conocía la primavera.

SO pena de perder el aire, hay que pensar en la exposición de Primavera.

SOBRE la exposición de Primavera se escucharon las voces de los poemas y las canciones de la inquietud.

TRAS el recuerdo de la exposición de Primavera escribo todas las preposiciones en Madrid y en primavera de 1983.

Carlota Cuesta



Ayuntamiento de Madrid



Juan Cruz

Expuso en 1953-54-73 (Antológica).

15

- "COMPOSICION"
42 x 28 x 18 cm. Talla directa.
- "(SIN TITULO)"
37 x 20 x 15 cm. Talla directa.

Como escultor no puedo por menos que felicitar me en el recuerdo de las llamadas exposiciones al Aire Libre; tenía la emoción de la improvisación y salir al paso del espectador, llevar el cuadro o la escultura a la gente sencilla, que tal vez no habría pisado una sala de arte, era como mezclar al pueblo en ese trasiego ardoroso de unos jóvenes que con entusiasmo más que recursos exponían sus trabajos, unas veces en el Retiro y otras en la gran urbe. Las anécdotas eran copiosas y singulares por lo heterogéneo de los espectadores, desde la "chacha" con niños, el soldado o el señor circunspecto que se interesaba por el sentido cultural que denotaban aquellas exhibiciones, que sin duda llegarían a tener, pues en ellas tenían cabida cantautores y poetas; diría yo que aquello fue una avanzadilla en lo cultural popular, que ahora, con la preocupación del Ayuntamiento, podría tener un interés insospechado para el mundo de la cultura plástica.

Entiendo que el marco ideal para exhibiciones desde el punto de vista de la escultura no cabe la menor duda es el espacio exterior, o sea, el espacio natural: jardines, como también la ubicación temporal de la misma ciudad; esto daría lugar al embellecimiento temporal e itinerante en los municipios y a un mayor contacto con los ciudadanos, forma de proporcionar o promocionar el arte y de hacer más humana la ciudad; estas muestras debían tener carácter periódico, y con el acento de una Diputación y unos Ayuntamientos democráticos, no escatimar esfuerzos en lo que a cultura se refiere, pues por algo tenemos una Delegación de Cultura que antes no sé si la había, pero que brillaba por su ausencia.

Zonas idóneas serían ajardinamientos de nuevas urbanizaciones; digo todo esto porque la escultura no tiene el acomodo perfecto en una casa donde el espacio vital es escaso; una escultura no se cuelga habitualmente como un cuadro, sí, en cambio, requiere un espacio marco y además tiene la ventaja de proyectarse de forma mucho más social y amplia.

Juan Cruz



Ayuntamiento de Madrid



Concha Hermosilla

Expuso en 1965-73 (Antológica).

14

- "NIÑO DE AMARILLO"
116 x 116 cm. Oleo.
- "FRESONES"
46 x 46 cm. Oleo.

Cuando Julio Alvarez me propuso participar en las exposiciones al Aire Libre, pensé, lo recuerdo bien, en la oportunidad que iba a tener de observar en directo la reacción de la gente ante mi obra. Eran tiempos en que el arte y el hombre y la mujer de la calle no sabía una muy bien si podían llegar a entenderse. Sobre todo algunas de nuestras producciones. Lo "moderno" no gozaba entonces de excesivo amparo.

Sin embargo, se demostró que la libertad, aquella mínima y expresiva libertad, podía hacer mucho para extender una nueva manera de contemplar los frutos del esfuerzo y la ilusión de "los artistas". Hasta la exposición que de sí hacían los sudichos, tenía mucho de demostración: en aquellas guardias acogidas al buen clima de la primavera, fortalecidos por la charla, la mutua compañía y algún vaso de vino, se observaba, se compartía y se ofrecía al curioso o al aficionado una amable acogida, aunque escasas veces el lance terminara en la bien recibida venta.

Es el paisaje humano el que se recuerda, sobre todo, al cabo del tiempo. Pero también es cierto que aquellas experiencias significaron para muchas personas el acercamiento a un arte que era avaro refugiado en las salas de exposición, una rareza del que tenía la suerte de estar en el secreto. El arte, a la luz del día, se hacía más del pueblo, y el espectáculo formado por las obras, el espacio en que las mostrábamos y nosotros mismos, reunidos en un escaparate, ofrecía un conjunto nuevo, mucho más vivo que la cultura oficial.

Ahora se está viendo cómo responde Madrid cuando se le ofrece ocasión de disfrutar sus calles, y los que hacíamos las exposiciones de Primavera ya lo habíamos comprobado.

Concha Hermosilla



Ayuntamiento de Madrid



Agustín de Celis

Expuso en 1959-60-62 (Antológica)-73 (Antológica).

13

- "PAISAJE DE LA IMAGINACION"
150 × 120 cm. Oleo.
- "PAISAJE DEL BOSQUE"
150 × 120 cm. Oleo.

La exposición de Primavera fue el contacto y la convivencia con otros artistas y un público entusiasta que participaba con nosotros de nuestra aventura.

Era la manera de poner el arte al alcance del pueblo, era nuestra manera de dar algo a la sociedad.

Yo fui de los que participó en las exposiciones que se hicieron en la Casa del Pobre y el Rico en 1959 y 1960, con mucha lluvia y poco sol, pero siempre con ilusión.

Nuestro arte al aire libre era para todos, siempre abierto, de sol a sol.

Agustín de Celis



Ayuntamiento de Madrid



Jesús Caulonga

Expuso en 1962 (Antológica)-63-73 (Antológica).

12

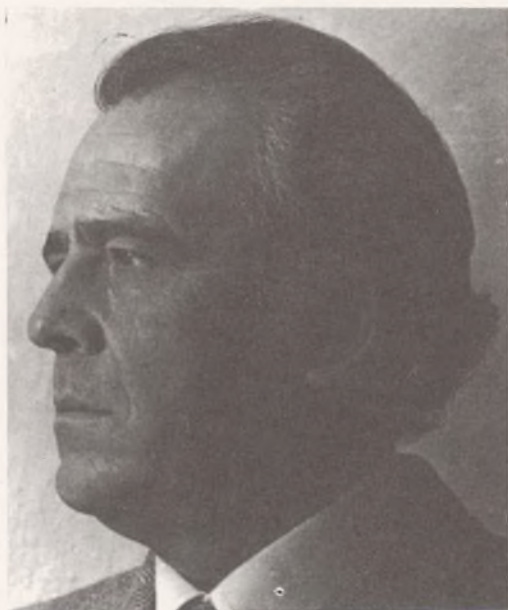
- "BODEGON"
60 x 87 cm. Oleo sobre lienzo.
- "AUTORRETRATO"
54 x 65 cm. Oleo sobre lienzo.

Fue muy bueno mientras duró...

Jesús Caulonga



Ayuntamiento de Madrid



José Carrilero

Expuso en 1957-73 (Antológica).

11

- "ARBOLES Y NUBES"
86 x 60 x 65 cm. Bronce (pieza única).
- "CABEZA DE ATLETA"
68 x 70 x 62 cm. Bronce (pieza única).

(El artista no ha facilitado texto.)



Ayuntamiento de Madrid



Antonio Blardony Comas

Expuso en 1959-60-61-62 (Antológica)-
73 (Antológica).

10

- "ESPEJO"
116 x 73 cm. Oleo.
- "VENTANA"
61 x 50 cm. Oleo.

Las primeras exposiciones de Primavera al Aire Libre, en las que participé, se hacían en el parque del Retiro, y eran una ocasión de estar, mis cuadros y yo, en primavera, al aire libre, entre árboles, niños, pájaros, soldados y niñeras, perros, parejas de novios, sol, viejos... y, a veces, un aguacero inesperado, que dejaba de pronto desierto el Retiro.

Antonio Blardony Comas



Ayuntamiento de Madrid

Manuel Ayllón Arija

Expuso en 1971.

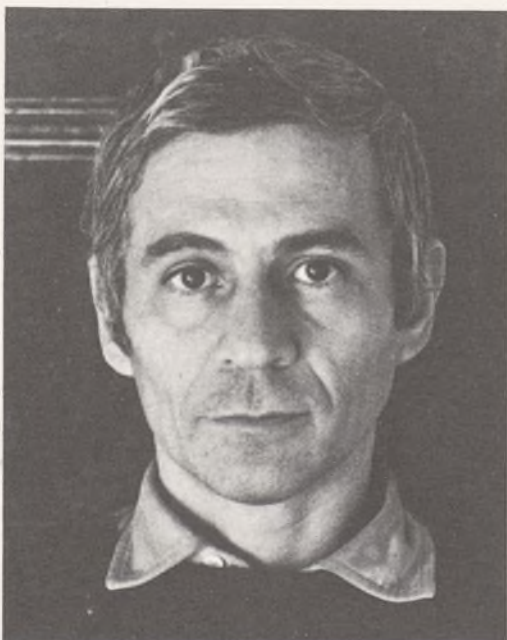
9

- "AGAMENON"
19 x 16 x 29 cm. Bronce-fundición.
- "CABEZA"
22 x 20 x 42 cm. Bronce-fundición.

(El artista no ha facilitado fotografía ni texto)



Ayuntamiento de Madrid



Manuel Avedán Peralta

Expuso en 1955-73 (Antológica).

8

- "DAMA DE LA PLUMA"
100 x 81 cm. Collage y óleo sobre lienzo.
- "DAMA DE LOS GUANTES"
100 x 81 cm. Collage y óleo sobre lienzo.

EXPOSICIONES COLECTIVAS DE PRIMAVERA

Aquí, el pintor es la nodriza que —después de amamantar sus cuadros— los saca de paseo a tomar el sol. Y aunque el aire no sea el aire sin coches ni venenos que todos deseamos, el pintor se dice ¡hale! y, cogiéndolos de la mano, salen a la calle animosamente.

El pintor es una verdadera madre con barba.

Pues bien, ahí, en la calle, esta madre hirsuta se siente a gusto en medio de los "críos" propios, los ajenos y los enajenados, que de todo hay en la viña del Señor.

Eso, si el tiempo no lo impide y las autoridades lo permiten. De manera que el hecho de salir del estudio es acto saludable, al menos en la intención.

Durante unas horas, el pintor cambia la austera luz de su "atelier" por esa otra, dispersa y verbenera, de los abismos exteriores. Y es que (tamizada o atomizada), sin luz no hay cuadros. Ni madre, ni perro que nos ladre.

Así pues, con maternal afán, acudimos los pintores a las exposiciones deseando lo mejor para nuestros "hijos", mientras los expertos nos recuerdan eso tan importante de las "relaciones públicas", la "promoción", el "mensaje", la "proyección de la obra", el estar "in", la "cotización", etc.

Pero las exposiciones colectivas sirven también para ejercitar nuestra paciencia, al intentar soportarnos unos a otros, los expositores. Lo que no deja de ser un loable, meritorio esfuerzo.

Luego, el pintor y sus cuadros vuelven al estudio —casi siempre vuelven— y traen buen color después de estas pequeñas vacaciones.

En el "hogardulcehogar" nos espera, a falta del aroma de los pinos, el eterno aguarrás. Tan entrañable.

Manuel Avedán



Ayuntamiento de Madrid



Gerardo Aparicio Yagüe

Expuso en 1970-1973 (Antológica).

7

- "(SIN TITULO)"
135 x 80 cm. Collage-acrílico.
- "LA MONTANA QUEMADA"
185 x 185 x 165 cm. Collage-acrílico.

Fue una época terrible.

La Policía franquista daba estacazos a los demócratas peludos vestidos con la vietnamita verde aceituna, perdiendo en la carrera el último Marcuse.

Se suicidaba a estudiantes y obreros rojeras por ventanas oficiales. De Picasso se sabía ya un poco. Bacon era el no va más.

Las exposiciones oficiales en el Retiro con Franco inaugurando y dos pintores con frac alquilado inclinando la cerviz. En primavera, algunos pintores plantaban sus cuadros en donde les dejaban, con serias advertencias sobre el comportamiento y formalidades debidos (Arias Navarro).

A algunos ingenuos nos parecía que aquello era el arte en la calle, arte para el pueblo y otras cosas igual de edificantes. De todas maneras, sí que era algo diferente, creo yo, porque allí nos juntábamos un grupo muy batido. Algunos ponían su cuadro con intenciones subversivas; algunos (pocos) domingueros se escandalizaban. Había cuadros de paisajes y bodegones castellanos a 2.500, con marco incluido. Cuando, al terminar la tarde, cerraban aquel ruedo de paneles de madera cuajados de cuadros, nos íbamos a tomar unos tintos a una taberna cercana. Una hora después, ya empezábamos a meternos con Juana Mordó; a Picasso se le ponían los puntos sobre las íes; nos prometíamos tiempos mejores. Esa sí que fue una época terrible.

Gerardo Aparicio

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



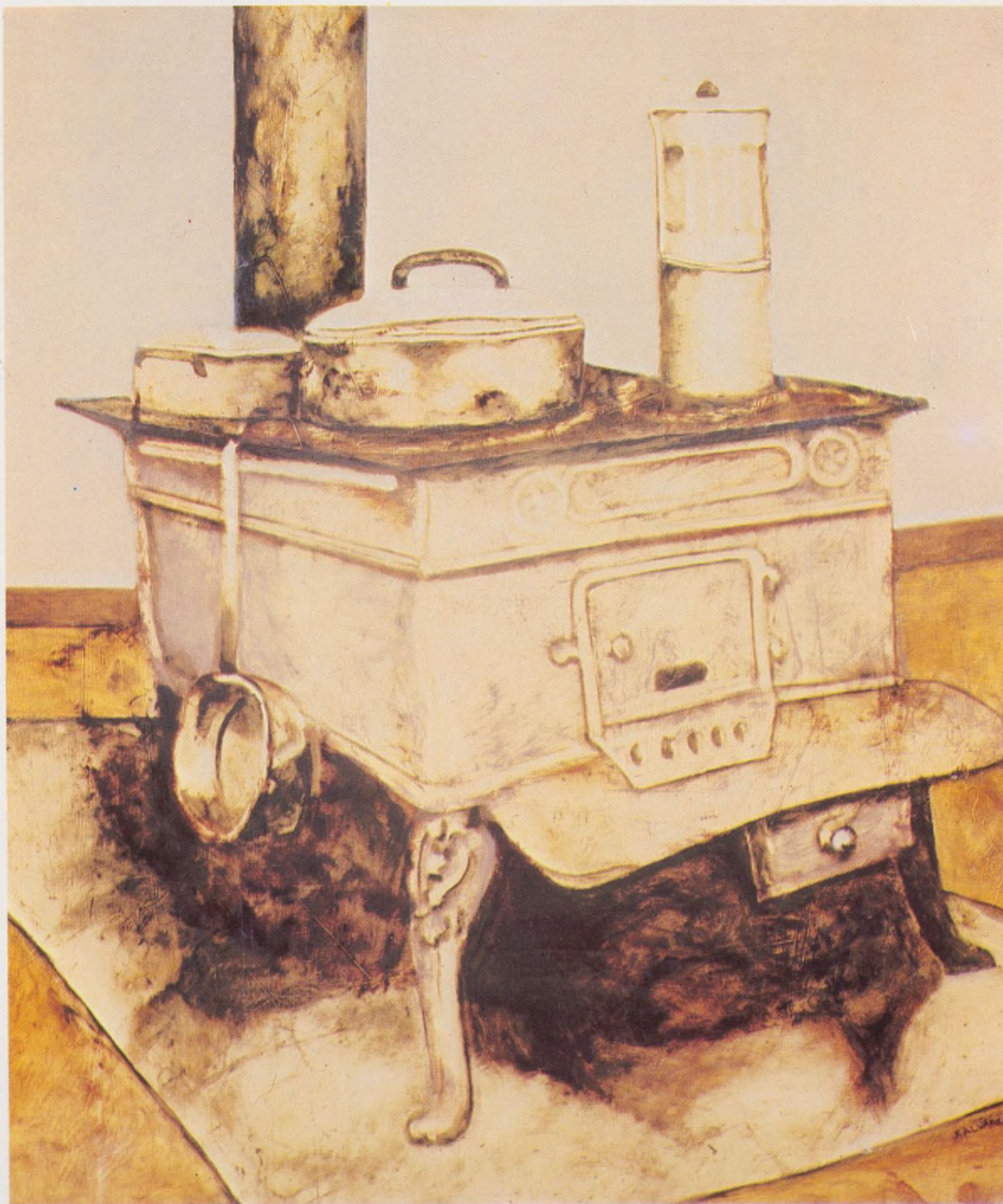
Francisco Aparicio Sánchez

Expuso en 1964-65-66-67-68-69-70-71-72-73 (Antológica).

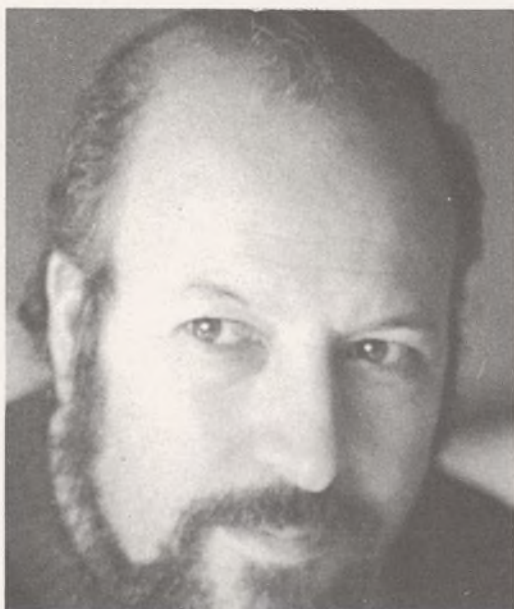
6

- "ADOLESCENTES"
45 x 33 x 24,5 cm. Bronce.
- "A LOS PIES EL LIBRO"
50 x 29,5 x 28 cm. Bronce.

(El artista no ha facilitado texto)



Ayuntamiento de Madrid



Francisco Alvarez

Expuso en 1964-65-66-67-68-69-70-71-72-73 (Antológica).

5

- "VIEJA Y ENTRAÑABLE COCINA"
95 x 80 cm. Oleo sobre madera.
- "ANTIGUOS UTENSILIOS COTIDIANOS"
72 x 86,5 cm. Oleo sobre madera.

En los años 60 eran verdaderamente escasas las personas que visitaban las galerías (todavía hoy lo es), era como cocerse en su propia salsa, siempre contemplado por el mismo tipo de gente. No existía una comunicación entre el espectador y la obra artística, y esto sólo se podía conseguir sacando el arte a la calle y poniéndolo al alcance de todos, en un intento de acercamiento al pueblo. Para mí, en esa época, esto era una obligación.

Porque nunca he creído en el arte por el arte, igual que no puede ser que la ciencia sea para la ciencia o la política para los políticos, etc. Creo que el arte debe ser de alguna utilidad para los hombres, y sin negar la importancia que tiene el "cómo" se expresa, pienso que también es importante el "qué" expresa.

El exponer al aire libre era la manera idónea de intentar llevar a cabo una labor cultural orientada a hacer llegar el arte a grandes capas de la población, de divulgar y promover una inquietud artística a nuevos públicos.

Como pintor necesitaba conocer lo que el espectador sentía ante la interpretación que yo hacía de la realidad, lo cual sólo podía experimentarlo si eran muchas personas las que lo veían y de muy diversas capas sociales.

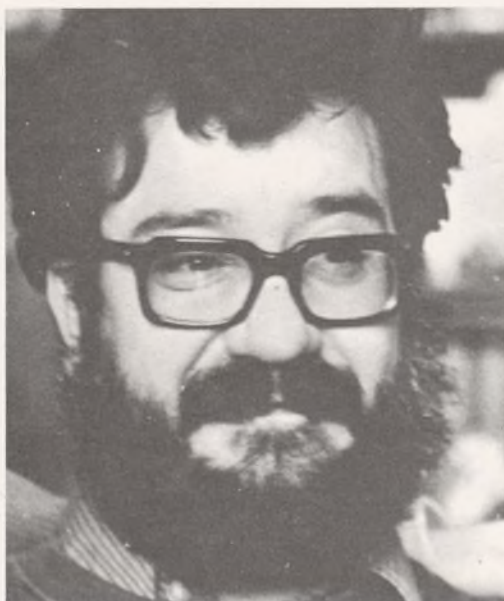
Para mí era muy importante el popularizar y reunir la poesía, el arte y la canción en estos duros años de represión y censura cultural, y esto lo hicimos realidad en varios años. Pero además nos servía a todos los participantes como experiencia colectiva el contrastar las diferentes maneras de entender el arte que existían entre los autores que tomábamos parte en las exposiciones y que convivíamos durante varias horas al día y por espacio de un mes.

Y fue por estos motivos principalmente por los que tomé parte con entusiasmo en las exposiciones de Primavera al Aire Libre, y que se abrían de sol a sol en el mes de mayo en alguna plaza de Madrid.

Francisco Alvarez



Ayuntamiento de Madrid



Manuel Alcorlo Barrero

Expuso en 1955-56-57-62 (Antológica)-
73 (Antológica).

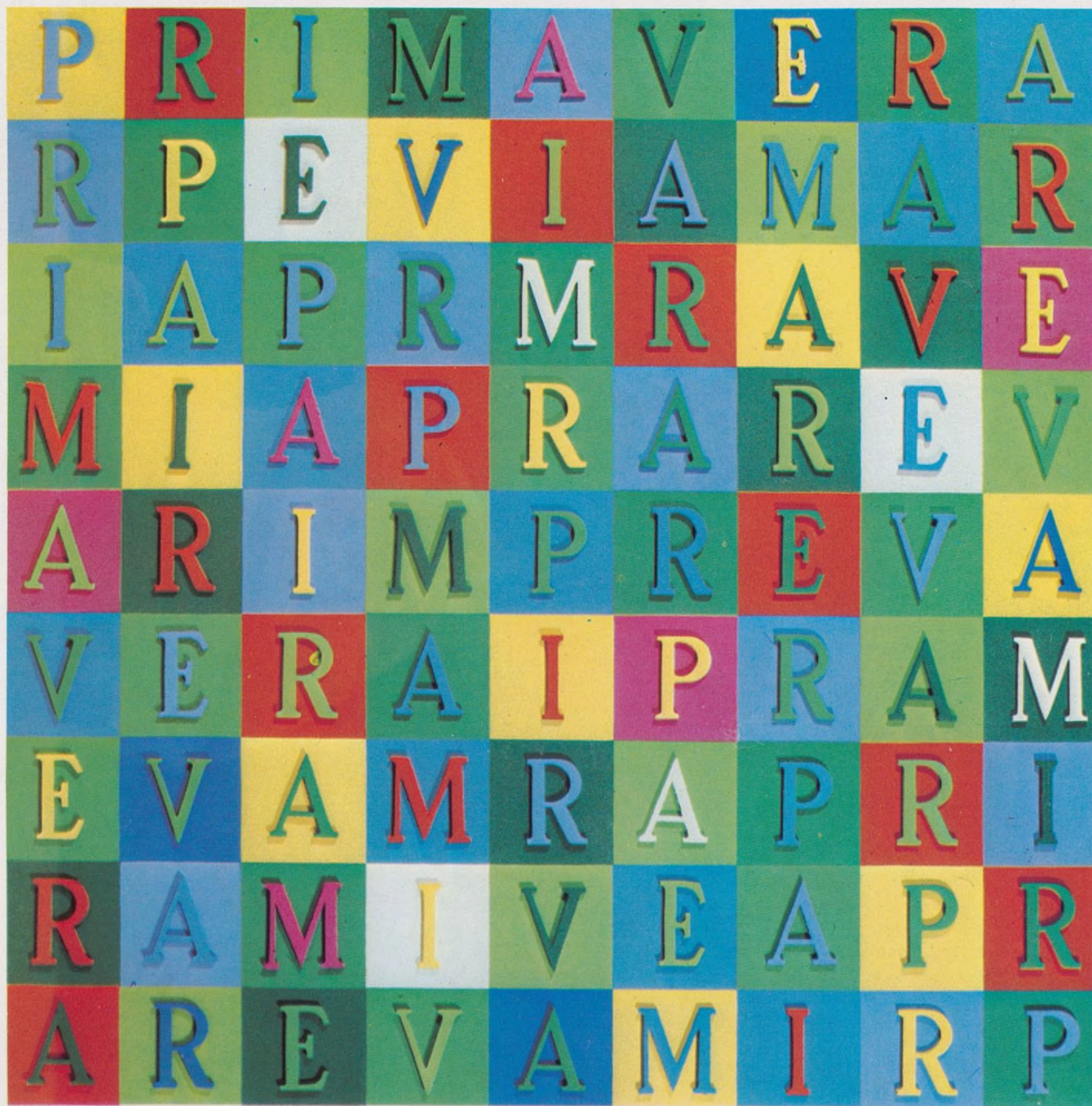
- "TERESA"
162 x 130 cm. Témpera y óleo.
- "PINITO"
129 x 96 cm.

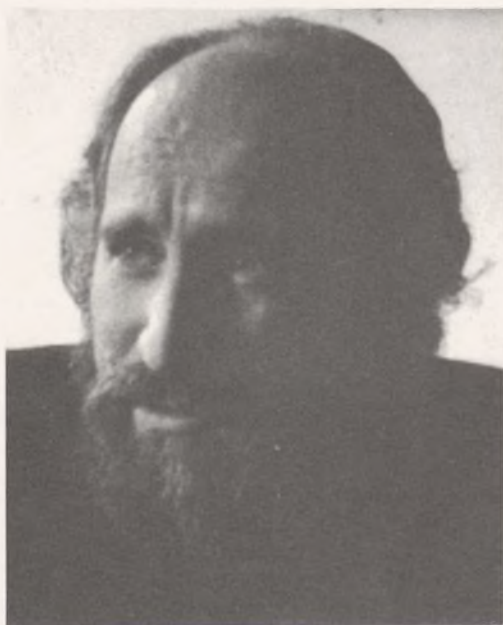
Las exposiciones de Primavera al Aire Libre han cumplido una importante misión al margen del estamento oficial, en años carenciales, donde el contacto con el público de forma directa y espontánea, sin censuras previas, era muy importante.

Lógicamente, con el correr de los tiempos y nuevos aires democráticos, su función ha quedado subsumida, en gran parte, como debiera ser, por la labor que realiza actualmente el Estado.

Ello no quita ni un ápice de mérito y valor cultural muy entrañable para todos nosotros, y una constatación fehaciente de afirmación de muchos valores actuales de nuestra cultura que empezaron con estas exposiciones.

Manuel Alcorlo Barrero





Alfredo Alcáin

Expuso en 1958-61-62 (Antológica)-63-64-65-66-73 (Antológica).

3

- "PRIMAVERA"
67,5 × 67,5 × 3 cm. Collage y caseína sobre corcho y madera.
- "VERANO"
67,5 × 67,5 × 3 cm. Collage y caseína sobre corcho y madera.
- "OTONO"
67,5 × 67,5 × 3 cm. Collage y caseína sobre corcho y madera.
- "INVIERNO"
67,5 × 67,5 × 3 cm. Collage y caseína sobre corcho y madera.

Expuse por primera vez en la exposición de Primavera al Aire Libre en 1958, cuando todavía se hacía en el lugar donde estaba la Casa del Pobre y el Rico, en el Retiro. Fue Eduardo Sanz el que me habló de exponer. Estábamos en el último curso de la Escuela de Bellas Artes y me sentí muy contento de que contaran conmigo. Volví a exponer varios años allí, y después en la plaza de las Cortes, alrededor de la estatua de Cervantes, hasta el año 1966, que fue el último. Buenos recuerdos de aquellos años, ¡ay!, tantos años ya...

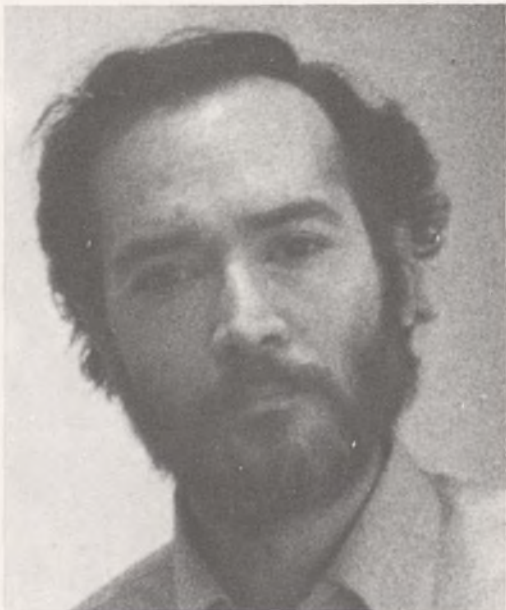
Sinceramente, no creo que hiciéramos nada importante, era una forma ni mejor ni peor que otras de enseñar lo que hacíamos, pero sí distinta entonces y también más divertida. Y, sobre todo, la forma en que tanta gente que jamás entra en una galería y en un museo viera unos cuadros, unas esculturas, unos dibujos y unos grabados.

Llegaba todas las primaveras y con ella la Feria del Libro, y con las dos, la lluvia. Desde que se dejó de hacer, yo creo que llueve menos. Habría que volver a montar.

Alfredo Alcáin



Ayuntamiento de Madrid



José Antonio Alcácer Garmendia

Expuso en 1967-68-69-70-71-73 (Antológica).

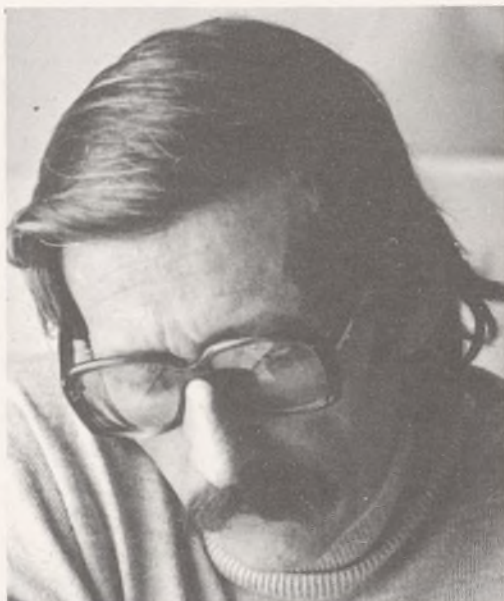
2

- "EL DESAYUNO DE MONSEÑOR"
100 × 81 cm. Oleo sobre lienzo.
- "FIGURA INTERIOR"
100 × 81 cm. Oleo sobre lienzo.

(El artista no ha facilitado texto)



Ayuntamiento de Madrid



Luis Fernando Aguirre

Expuso en 1965-66-73 (Antológica).

1

- "CASTELMARINO I"
70 x 100 cm. Gouache-acuarela.
- "CASTELMARINO II"
70 x 100 cm. Gouache-acuarela.

Mi visión personal, después de treinta años de exposiciones al Aire Libre, bien pudiera hacerse desde dos diferentes ángulos: como historia hoy de todo lo que pasó o como recuerdo nostálgico, situándome en aquellos momentos en que participé. Mejor será mezclar las dos posibilidades. Empecé a exponer en 1965, cuando ya estaban en marcha las exposiciones hacía doce años. Fue principal suceso para mí conocer a diferentes artistas que de otro modo no hubiera tenido la satisfacción de contar hoy entre mis amigos. Sin aquellas citas anuales con los cuadros en la calle, hubiéramos continuado encerrados en los estudios con nuestros miedos y tantos silencios. Porque en aquellos tiempos dolorosos de represión, lo más cómodo era quedarse en casa. Fuimos bastante generosos, dando aparente brillo a una cultura oficial decadente. De lo que nunca se percató el estamento oficial es qué nos movía acercarnos al pueblo en plazas y jardines. Algo quedaba de todo ello.

Es de justicia la mención de Julio Alvarez como organizador de aquellas exposiciones. Aunque todos colaborábamos en diversas funciones de entrevistas, solicitud de subvenciones, montaje de la exposición, etc., a él le corresponde la entusiasta labor de convocatoria. Todos sabemos que sin él no hubieran llegado muy lejos las exposiciones de Primavera y tantos actos públicos en barrios de Madrid, homenajeando a Solana, Goya, Juan Gris, etc. Me asombra que en tantos años de trabajar para la Villa y Corte, ningún alcalde haya caído en la cuenta de qué significa para una ciudad el personaje entrañable, cordial y un tanto críptico que representa nuestro artista-amigo Julio Alvarez. Bien, yo sólo esbozo un posible reconocimiento oficial. El nuestro, y el de tantos niños que jugaron alrededor de los cuadros, ya lo tiene.

Y siendo menos trascendente, los carrozas que somos hoy, levantábamos una movida, todos los años en primavera, pegando martillazos, pintando vallas y transportando paneles, finalizando siempre con unos vinos en la tasca más cercana. Nuestros cuadros plantados a pleno sol o con lluvia padecían tanto que, después de un mes de exposición, había que restaurarlos en los estudios.

Hoy que tantos artistas buscan acomodo, prestigian su imagen y se mueven en círculos de poder preestablecidos por modas que marcan los teóricos, deberían conocer que aquellos quiméricos pintores daban mucho a cambio de nada, nunca crearon capillas y que la historia del arte se nutre hoy de muchos de ellos. También se puede esbozar, con una pizca de cinismo, que no había mucho donde rascar y que, a la postre, tal vez la culpa de todos aquellos encuentros fue la puntual asistencia a la llegada de la primavera.

Luis Fernando Aguirre

EXPOSICIONES DE PRIMAVERA

0

Prologaron el catálogo

Eduardo Chicharro Briones, 1957-58.

Manuel Conde, 1962.

Angel Crespo, 1964.

Rafael Soto Vergés, 1965.

José Hierro, 1966.

Fernando Escrivá, 1967.

Víctor Nieto Alcaide, 1968.

Javier Rubio, 1973.

Recitaron los poetas

Gloria Fuertes, 1954-68.

Angelina Gatell, 1968.

Carlos de la Rica, 1968.

Javier Lostalé, 1968.

Pilar Agueda Saura, 1968.

María José Sánchez-Bendito, 1968.

Luis Cuesta Villanueva, 1968.

Aurora de Albornoz, 1968.

Cantaron

El grupo La Canción del Pueblo, 1968.

Omar Berrutti, 1968.

Los actores

Dumé, 1954.

Amparo Pamplona, 1968.

Jesús Enguita, 1968.

Antonio Alfonso, 1968.

Carmen Santos, 1968.